

EL TRABAJO

Organo de la Sociedad de Albañiles de Madrid

Teléfono 15156.—Secretaría 25.—Piamonte, 2 (Casa del Pueblo)



Todos para uno
Uno para todos

Mayo 1932

MANUEL JÁIMEZ

El día 22 del pasado marzo murió asesinado nuestro querido amigo Jáimez, vicesecretario, en funciones de secretario, de nuestra Sociedad.

Fué el sustituto del querido Luis Fernández en el cargo, y siguió el mismo camino de Luis. En año y medio se nos asesinan dos secretarios, como si quisieran vengar en nuestra Sociedad la rabia que produce la impotencia. Pero la pistola mata y no convence. Y la labor meritoria con-

hombres más íntegros? ¿No piensan, insensatos, que nos están obligando a una defensa que no hemos querido emplear hasta hoy, pero a la que el instinto natural de defensa nos empuja? ¿Quieren, acaso, que en Madrid se represente la segunda edición del drama salvaje que se representó en Barcelona? Si es que así lo quieren, será. Pero tengan en cuenta las clases burguesas, que alimentan estos criminales instintos, que nosotros

vez que les conozcan quienes no hayan tenido tiempo de conocerles, quienes son, qué hicieron y qué hacen los llamados anarcosindicalistas.

Conviene hacer constar que cuando el movimiento societario había adquirido mayor incremento, debido a la incesante campaña que durante los ocho años de la dictadura han venido realizando los dirigentes del movimiento obrero español, Unión General de Trabajadores; cuando se había logrado organizar a la mayoría de los trabajadores, y muy especialmente a los obreros de nuestra profesión; cuando se habían conseguido unas condiciones de trabajo y un mínimo en el salario, que siempre estuvo al capricho de los patronos—sin que nadie pueda negar que lo que nos han concedido ha sido por la razón y la presión de la fuerza que representamos—; cuando nuestra Sociedad estaba en condiciones de prepararse para dar la batalla de una vez y para siempre a quienes, carentes de toda solvencia moral y material, se erigen en nuestros patronos, ese elemento, el anarcosindicalista, que parece predestinado o ser el azote de la organización obrera, se introdujo en la Sociedad de Albañiles El Trabajo con el deliberado propósito de imponer sus extrañas teorías, y como fracasara en su intento, por no ajustarse a ninguna realidad positiva, le surgió el despecho y el odio a la organización creada, surgiéndoles la idea de formar otra Sociedad de albañiles en abierta y terminante pugna con la organización; declarando desde aquel momento la más sañuda guerra a nuestra veterana Sociedad de Albañiles El Trabajo, que trajo como consecuencia el dar al traste con la vida del que fué alma y vida de la Sociedad y luchador infatigable, Luis Fernández.

No conformes con declararse disidentes y asentar, por tanto, un tremendo golpe a la clase trabajadora consciente, su lenguaje diario en cuantas partes tienen ocasión no tiene más fin que desacreditar a esta organización y a sus hombres más significados, vendiéndose al mejor postor; empleando para ello el insulto y la amenaza, y procurando hacer esta propaganda, indigna de trabajadores honrados, a las demás Sociedades, alentando de esta forma cuantas disidencias pueden, como lo prueba la intencionalidad de la constitución de los llamados Grupos de Educación Social en las organizaciones de Pintores, Canteros, Marmolistas, Soladores, etc., etc.

Ahora, carentes de personal que

CONVOCATORIA

Esta Sociedad celebrará juntas generales, en el salón grande de la Casa del Pueblo, Piamonte, número 2, los días y horas que a continuación se expresan del presente mes de mayo:

Domingo día 8, a las diez de la mañana; lunes 9, a las siete y media de la noche; martes 10, ídem id.; miércoles 11, ídem id.; jueves 12, ídem id.; domingo 29, a las diez y media de la mañana, y martes 31, a las siete y media de la noche, en las que se discutirá con arreglo al siguiente

ORDEN DEL DIA

- 1.ª Lectura y aprobación del acta anterior.
- 2.ª La Junta directiva dará cuenta de las solicitudes de inutilidad parcial presentadas por los compañeros Francisco Ballesteros Camacho, número 4.690; Jesús Muñoz Hurtado, número 5.580; Clemente Otero Cotarelo, número 1.463; Eleuterio Paños Rubio, número 5.824, y Félix Núñez Hernando, número 5.103, exponiendo ésta el criterio que le merecen.
- 3.ª La Junta directiva dará cuenta de las solicitudes recibidas hasta el día para la percepción del socorro de pensión vitalicia, explicando las razones que le impiden poder detallar los nombres de los interesados.
- 4.ª La Junta directiva notificará a la asamblea las gestiones realizadas para buscar solución al problema económico de la Sección de Socorros, según acuerdo de la asamblea celebrada el día 10 del próximo pasado mes de abril.
- 5.ª La Junta directiva presentará, para su resolución, a la asamblea la necesidad de cubrir el cargo de secretario de la Sociedad, que en la actualidad se halla vacante, dando cuenta a la misma del compañero que ella propone para cubrir dicho cargo.
- 6.ª Discusión del proyecto de reglamento que la Junta directiva ha entregado a los asociados y de las enmiendas que ésta tiene recibidas de los mismos, aportando en cada una de ellas el criterio que le merecen.
- 7.ª Discusión y aprobación de las cuentas correspondientes al primer trimestre del año de la fecha.
- 8.ª Discusión de los asuntos en que la Junta directiva ha intervenido durante el trimestre.
- 9.ª Discusión de las proposiciones y proyectos que presente la Junta directiva.
10. Preguntas de los asociados sobre asuntos concernientes a la organización; y
11. Proposiciones de los mismos.

Notas.— Los puntos 2.ª, 3.ª, 4.ª, 5.ª y 6.ª del orden del día, para los efectos de la discusión, tendrán carácter de junta extraordinaria, y se emplearán cuantas fechas sean precisas de las enunciadas para su total terminación; y una vez ultimado esto, la presidencia declarará sesión ordinaria para discutir los puntos restantes.

Para la entrada en el local es condición indispensable la presentación de la cartilla del presente año.

Madrid, mayo de 1932.

LA JUNTA DIRECTIVA



siste en convencer sin matar. Cuando la religión se enlodaba en la sangre de sus adversarios era cuando se desprestigiaba y perdía prosélitos.

Las tácticas criminales deshonran y disuelven. Las tácticas que honran y construyen son tácticas de cariño y de sacrificio.

El tipo del libertador es el que sufre y se sacrifica por los demás. El que mata en nombre de ideales deshonra lo que dice defender y es tirano y opresor, sobre todo cuando asesina a hermanos en explotación. Los que de tal manera se conducen y los que justifican tales conductas son un cáncer en la sociedad humana y están dando lugar a que nos decidamos a la extirpación de ese cáncer, porque nadie supondrá que nos vamos a estar dejando asesinar a mansalva hasta que ellos quieran.

Es de suponer que un día nos cansemos y nos cobremos todo junto y de una vez.

A continuación publicamos la nota que la Directiva dió a la prensa el día del asesinato:

«Aún no repuestos de la amargura que nos produjo el asesinato de nuestro querido compañero Luis Fernández, cae herido por otra bala traidora nuestro compañero Manuel Jáimez.

Bueno y trabajador era el primero. Bueno y abnegado el segundo. Los dos han sido agredidos en circunstancias parecidas. Los dos agresores son degenerados imbuidos por las predicaciones extremistas. Desdichados. Practican la violencia contra los hermanos de explotación y así pretenden vencer al enemigo común, el capitalismo. ¿Qué clase de aberración es esa que disierne al enemigo entre los propios hermanos? ¿Qué manera de odiar es esa que se dirige hacia los

conocemos o sospechamos de dónde le vienen a esa mala gente los alientos, y que no vamos a representar la lucha de circo barcelonesa, en cuya pista caían trabajadores de uno u otro bando, instrumentos inconscientes de la mano oculta del capitalismo catalán. Nosotros lucharemos para defendernos contra estos asesinos de oficio; pero, al mismo tiempo, tendremos muy en cuenta las manos y las intenciones que los protegen.

Entre tanto, protestamos y pedimos medidas de profilaxia contra tanto enfermo mental como se cobija bajo esa denominación repugnante que se llama extremismo.

LA JUNTA DIRECTIVA»

He aquí dos trabajos que el compañero Jáimez dejó inéditos. Por ellos podrán juzgar nuestros compañeros del luchador y del idealista, y el mejor homenaje que le podemos hacer es tener en cuenta sus consejos y advertencias.

Quiénes son y cómo se conducen

Había formado el decidido propósito de no ocuparme para nada del proceder indigno y nada serio de los disidentes y traidores de la organización, y muy particularmente de quienes llevados de un espíritu de lucro y ambiciones personales pretendieron adueñarse de nuestra Sociedad; pero a tal punto ha llegado su audacia y su cinismo ante su fracaso, tan grosero y falto de razón es su lenguaje, lo mismo el escrito que el oral, que, aun quebrantando mi propósito, voy a exponer algunas consideraciones, pues aun cuando sobradamente se conoce a tales elementos, conviene decir, para que sepan que les conocemos y a su

les siga, dado su tremendo fracaso, a fuerza de calumniar y de traicionar, tanto colectiva como particularmente, viendo acaso los tristes frutos de sus errores y su impotencia, dieron muerte a su engendro, que apellidaron primero El Avance y después La Vanguardia, haciendo surgir otro tan deshonrado y por ello tan desacreditado como los anteriores, al que han puesto el sobrenombre de Federación Local.

Federación, a no ser porque les conocemos, diríamos que habían perdido la razón.

El Avance, La Vanguardia; estas palabras pronunciadas por ellos ofenden.

Quienes no abren la boca más que

para difamar a los trabajadores dignos; quienes no sienten hacia sus compañeros de trabajo más que odios y envidias; quienes en una junta general acuerdan hacer traición dando ingreso en su seno a los expulsados de nuestras organizaciones, tolerando ajustes y destajos; quienes fomentan la indisciplina entre los trabajadores; quienes con motivo de la ley de Jurados mixtos— a la que ellos recurren a cada instante— han calumniado a nuestros hombres, falseando la verdad; quienes han sido expulsados de nuestra organización por su mal proceder unos y por insolidarios otros, éstos no pueden erigirse en educadores ni dirigentes de la clase trabajadora.



Arriba: Cabeza de la manifestación que acompañó el cadáver al Cementerio civil. Abajo: La presidencia del duelo compuesta por representantes de las minorías y de las organizaciones.

Y, pensando lógicamente, ¿a quiénes puede interesar que esta acción perturbadora se haga en la organización obrera, en los momentos tan críticos por que España ha pasado y sigue pasando, si no es a aquellos que en tiempos de la monarquía fueron los dueños absolutos de la situación, sin más ley ni más razón que la de vivir a su antojo? Y si esto es así, ¿cómo es posible que esos mismos trabajadores que ayer se lanzaban a la calle para manifestar su alegría al ver ondear en el aire la enseña tricolor, que representa la libertad, se dejen llevar de individuos carentes del sentido de la responsabilidad, sin tener en cuenta la responsabilidad en que incurrir?

La semilla es importada de países lejanos; esta de carácter extremista no exclusivamente sola, sino que, simultáneamente con el antiguo régimen, tratan de destruir las organizaciones solventes que, con su recto proceder, dieron en tierra con el régimen monárquico y oprobioso a que tanto tiempo estuvo sometida la clase trabajadora.

Pensando profundamente, atendiendo a la importancia que en esto pueda tener el factor tiempo, rápidamente convendremos en la consecuencia fatal de que en la actualidad la doctrina anarquista está mucho más desplazada que lo estuvo siempre.

Los que hayan leído las teorías de Kropotkin tendrán que comprender, al relacionarlas con el individuo que las profesa, que no es ésta la época de imponer sus teorías. Su verdadero carácter actual debe ser, ante todo, la preparación cultural de las masas para llegar, como dicen, al logro de la total reivindicación de la clase trabajadora.

No, no hacen eso, porque ello sería labor reconstructiva, y lo que les interesa es deshacer; aparentar querer el bien, y donde quiera que van sembrar discordias, enemistades, odios y dirigir seres inconscientes y pobres de espíritu por senderos que, lejos de darles unión, les disgregan, haciéndoles cada día materia más explotable y odiosa de sus compañeros, gastando un tiempo inapreciable y retardando con su conducta las próximas mejoras.

En tanto nuestras organizaciones y sus hombres, inmutables, serenos, sin guardar el más insignificante átomo de rencor ni el más leve deseo de venganza, prosiguen su camino, de victoria en victoria, con la frente muy alta, como quizá no la puedan llevar muchos, como quien sabe no ser merecedor de las injusticias de que hemos sido víctimas, y con la conciencia tranquila de haber cumplido y seguir cumpliendo con nuestro deber, seguiremos nuestra línea de conducta constante, incansable, con el pensamiento puesto en un solo punto de vista: en la total emancipación de los trabajadores.

Cunda el ejemplo

Aleccionador para otras organizaciones y para los escritores de «La Tierra» e indeseables de esta Sociedad ha sido el acuerdo tomado en nuestra junta general celebrada el día 29 de febrero.

El acuerdo unánime adoptado en la misma de manifestar a nuestro querido compañero Francisco Largo Caballero la adhesión más fervorosa de nuestra Sociedad por la inmensa labor que al frente del ministerio de Trabajo viene realizando en beneficio de la clase trabajadora, y cuyo acuerdo responde a un estado de conciencia general no ya solamente de los albañiles, sino de todo el proletariado organizado y consciente, es el mentis más categórico que se pueda dar a los papeluchos y vividores que trataban de demostrar, sin conseguirlo, que nuestro querido compañero no contaba con la asistencia de nuestra organización.

El acuerdo, tomado en nuestra

asamblea en momento de calma y reflexión, honra grandemente a los albañiles madrileños, sabiendo colocarse a tono con las circunstancias.

Ciegos están, o aparentan estarlo, los que se obstinan en negar la existencia de la lucha de clases, cuyos episodios se nos ofrecen a cada paso; pero no es menor la ceguera de los que no advierten o no quieren advertir que esta lucha va perdiendo paulatinamente los caracteres de la violencia y rudeza con que hubo de iniciarse, no bien la clase trabajadora empezó a constituir una fuerza organizada frente al capitalismo del mundo entero.

El progreso de los tiempos modernos impone nuevas modalidades de combate, sustituyendo la rudeza por la cortesía, la agresividad por el razonamiento y la disputa agria y enconada por la disposición serena y reflexiva.

Una mayor comprensión, forzosa o voluntaria, de nuestros enemigos y un notable aumento de la cultura de los trabajadores hacen posible esta transformación de procedimiento en la pugna entre el capital y el trabajo.

La huelga es un arma terrible, que si nos ha proporcionado y puede seguir proporcionándonos grandes beneficios, como la espada de Damocles, está siempre suspendida sobre la cabeza de la organización, y puede matarla en ocasiones o poner en grave peligro su existencia.

Van apareciendo medios que sustituyen con ventaja a la huelga y que nos permiten obtener los mismos y mayores beneficios con menor peligro individual y colectivo. Esta es, fundamentalmente, la táctica de la Unión General de Trabajadores, que tan excelentes resultados pudo ofrecer a la organización obrera desde el momento en que hubo de fundarse tan glorioso organismo.

Todo cuanto tienda a refinar y a emplear esta táctica es beneficioso para la clase trabajadora, y debe merecer la consideración y estudio de todos los trabajadores.

Por ello nuestra Sociedad, reconociéndolo así en la cuestión que más arriba se indica, acordó no solidarizarse con lo que pretendían individuos indeseables que ni siquiera tienen el valor de dar la cara ante los seres inconscientes que dirigen.

M. JAIMEZ

ANTE POSIBLES MANIOBRAS

Si se confirman los anuncios que hicieron recientemente los partidarios de la acción directa, el Primero de Mayo de 1932 puede resultar accidentalmente en algunas localidades donde contamos con fuerzas organizadas. Esto no restará importancia al paro general, que tuvo en años anteriores manifestaciones tan espléndidas como sensatas.

Pero el solo hecho de que no se hayan desmentido estos propósitos nos hace pensar en la finalidad que puedan perseguir los que parecen dedicados a perturbar la vida de nuestras organizaciones.

Si la significación de la Fiesta del Trabajo fuese la de demostrar nuestra conformidad con el régimen capitalista, quien la perturbara sería discolito en el procedimiento; pero explicaría su actitud diciendo que los trabajadores no deben cesar en la lucha emprendida contra el régimen social que les explota.

Cuando las banderas de paz que tremolamos se hubieran convertido en estandartes de guerra imperialista, tendrían razón nuestros adversarios para hacer saber a los trabajadores que en España es mediante el trabajo inteligente como puede levantarse nuestra economía.

En el caso de ver que alguna de nuestras conclusiones implicara rectificaciones tales que demostrasen el cambio de frente en las luchas contra

la burguesía, tendrían razón para censurarnos, por olvidar ideas que hasta ahora fueron caras al movimiento socialista de nuestro país.

Tendrían explicación ciertas actitudes si, en la pugna de nuestros campesinos por su mejoramiento, se viese a la burguesía transigiendo con mejoras tan esenciales a su vida presente como son los contratos colectivos de trabajo, que representan el mínimo de sus justas aspiraciones actuales.

Nos veríamos apurados para defender la posición de nuestro movimiento si el Partido Socialista hubiera faltado a sus compromisos con la opinión pública, convirtiendo las posiciones políticas que ha conquistado en instrumento de tiranía, como hicieron los enemigos del pueblo en todas las épocas.

La manifestación de hoy no puede significar aprobación de cuanto tiene condenable la sociedad burguesa, que por su brutal organización materializa todo cuanto interviene y crea estados pasionales en la conciencia de las gentes que en ocasiones terminan con la guerra y a veces con atentados que nos privan de concursos muy valiosos para el porvenir de nuestras ideas. Dar conciencia de clase a los trabajadores que todavía carecen de ella es una de las misiones principales de nuestra organización, y no es justo quien actúe en contra suya, como no lo haga sumido en la más penosa ignorancia.

Ha conquistado España una situación política en la que cada día se acusa con mayor relieve su deseo de mantenerse en paz con los demás países, y hasta renuncia expresamente a la guerra como medio de política nacional. Cuando los trabajadores conscientes ayudan a sostener el nuevo régimen, actúan de acuerdo con sus ideales pacifistas.

La burguesía nacional de nuestros campos trata con singular dureza a los trabajadores que por primera vez pudieran organizarse para la mejor defensa de sus derechos. Distraer a estos compañeros en luchas fraticidas de apariencia más o menos radical será muy efectista, pero carece de eficacia para ellos y dificulta nuestras relaciones de compañerismo.

Vivimos ocho años en el estado más indigno que puede ofrecer un pueblo, y cuando se ha conquistado la libertad compatible con el régimen democrático en que nos encontramos, no faltan quienes trabajan en la sombra por hundir cuanto antes esta República que todavía no es la que nos ha de redimir como explotados.

Conscientes o no de lo que hagan, los que proceden ahora con cierta agresividad contra el nuevo régimen sirven los intereses de los enemigos de la libertad, y no queremos que los compañeros de esta Sociedad sirvan de comparsa a elementos irresponsables que, so pretexto de un revolucionarismo no demostrado hasta ahora, pueden debilitar nuestra fuerza moral con su conducta y favorecer a los capitalistas más reaccionarios.

Si se nos invita al desorden, debemos rechazar tal sugestión. Si se intenta deslucir nuestros actos de hoy, hay que responder con la serenidad y buen sentido que son el exponente más estimable de la organización obrera a que pertenecemos.

Anastasio DE GRACIA

PERIODOS DE PRUEBA

Cada cierto número de años pasan el Partido Socialista Obrero Español y la Unión General de Trabajadores periodos que ponen a prueba la bondad de la táctica y de los principios de ambos organismos.

Desde que se implantó la dictadura hasta el momento actual se ha abierto uno de estos periodos de prueba, período largo y pródigo en situaciones difíciles y de verdadero peligro.

En este período han perdido el Partido y la Unión una cantidad de militantes de alta calidad, desde el maestro Pablo Iglesias hasta Manuel Jaimez. Unos caídos por agotamiento físico natural; otros por las agresiones cobardes de gentes sin ideas ni moral; gentes que, cual los animales más repugnantes, sólo gozan cuando ven derramar la sangre humana.

El Partido Socialista y la Unión General de Trabajadores son organismos fuertes y sanamente orientados, que salen robustecidos de cada uno de estos periodos.

Durante la dictadura, sólo estos organismos estuvieron defendiendo con tenacidad las ideas de emancipación de la clase obrera, pues todos estos extremistas de nuevo cuño han salido ahora que ha desaparecido el peligro de represiones sangrientas.

Al proclamarse la República, la Unión General y el Partido Socialista vieron con perfecta claridad que había que apoyar al nuevo régimen, que, aunque no es el nuestro, puede facilitarnos normas jurídicas para llegar a él.

Ahora ya se ve con perfecta claridad que la República española está torpedeada por los extremistas de la derecha y de la izquierda, que se disputan el «récord» de crear conflictos.

La clase trabajadora consciente sabe perfectamente que todos esos movimientos esporádicos no se hacen para buscar el beneficio general, sino que se toma ese pretexto para promover conflictos y crear dificultades.

Mientras tanto, la Unión y el Partido siguen firmes, marchando por el camino del progreso y de la educación social de la clase obrera.

La Unión y el Partido tienen una base firme en una masa numerosa de trabajadores conscientes, que por ello tienen clara visión de cuál es su deber ante la Historia, y así se hace posible el evidente progreso de ambos organismos, que, con las entidades que forman sus cuadros orgánicos, laboran constantemente por el progreso de la legislación social, que cada día con mayor firmeza y mejor orientación se está promulgando por la República.

La Unión General y el Partido Socialista siguen firmes en el mantenimiento de sus principios; siguen infiltrando en la conciencia de los trabajadores que su emancipación ha de ser obra de su propio esfuerzo; que todas las conquistas políticas que consigamos dentro del régimen capitalista imperante no son las principales para nosotros; que solamente con nuestra emancipación conseguiremos el triunfo de nuestros ideales.

Pero todo esto lo hacemos sobre la marcha; lo hacemos sin abandonar los objetivos inmediatos, pues de nada serviría que la clase obrera se lanzara ciegamente a la lucha, aunque pusiera todo su entusiasmo; no se triunfaría.

Nuestro triunfo no es obra de un día; es obra de todos los días.

En este período de prueba que todavía no se ha cerrado, la Unión General y el Partido Socialista tienen realizados inmensos sacrificios; pero también triunfos resonantes obtenidos.

En este período de prueba se ve claramente que en medio de tanta miseria moral y económica el Socialismo va extendiendo sus ideales, que en fecha no lejana darán a la Humanidad la justicia social que hoy no tiene.

Manuel MUÑO

Quien de algún modo no es obrero, debe eliminarse de la masa del mundo: debe dejar la luz del sol y el alimento del aire y el jugo de la tierra para que gocen de ellos los que trabajan y producen; ya los que desenvuelven los dones del vellón, de la espiga o de la veta, ya los que cuecen con el fuego tenaz del pensamiento el pan que nutre y fortifica las almas.—JOSE ENRIQUE RODO

LA DIRECTIVA

LOS DESTAJOS

En diferentes ocasiones nos hemos ocupado de problema tan importante como el de los destajos, que tanto han perjudicado y vienen perjudicando a los trabajadores.

Hace varios años, y para corregir este mal, nuestra Sociedad, y por acuerdo de su junta general, llevó a su reglamento un precepto castigando a los que, a pesar de las exhortaciones de la Directiva, contribuyesen por este procedimiento de trabajo a aumentar la explotación de que por parte de los patronos poco escrupulosos son objeto los trabajadores.

Mas tampoco esta medida coercitiva ha bastado para desterrar tan pernicioso costumbre, y todavía hay compañeros que, guiados por su inconsciencia, se avienen con los patronos a ser materia de doble explotación.

Bastaría para que ello no sucediera que todos los compañeros se den cuenta del mal que a los demás ocasionan y del que se hacen a sí propios.

El destajo tiene, entre otros, para quien lo practica los siguientes grandes perjuicios, que los asociados deben tener siempre presentes:

Primero. El obrero que le trabaja es acreedor a la reprobación de su conducta por parte de los demás compañeros, por faltar a lo estatuido en nuestro reglamento y a los acuerdos que la Sociedad tiene tomados, sancionando a los que trabajan por el procedimiento del destajo.

Segundo. El compañero que así procede sufre materialmente grave daño, porque al ocurrirle un accidente, al cual está más expuesto que los que trabajan normalmente, no tiene derecho a los socorros establecidos por la Sociedad, por estar privada de los mismos a causa de haber infringido este acuerdo, privándose asimismo de la ayuda de la Sociedad y de sus compañeros, y privando a éstos de practicar la solidaridad, fundamento de toda organización obrera.

Tercero. Porque al trabajar de esta forma sólo se obtiene un pequeño y aparente beneficio, contribuyendo a aumentar el número de compañeros parados, a la vez que su ruina fisiológica, precipitando el desgaste de todas sus energías físicas y con ello el de su vida de trabajador.

Cuarto. Merced a este exceso de trabajo contrae enfermedades que son causa de graves trastornos para el individuo, y en la mayoría de los casos para su descendencia, que viene a pagar las consecuencias de un mal entendido egoísmo.

Quinto. Porque existiendo siempre un exceso de brazos, el trabajo que realiza con exceso se lo quita al que carece de él, aumentando con ello la necesidad en la clase trabajadora, aumentando el número de compañeros parados y faltando a las reglas que todo trabajador debe observar para con sus compañeros. Razón es ésta de solidaridad que deben tener todos en cuenta, pues enaltece a quien la sigue tanto como rebaja al que la olvida; y

Sexto. Porque al trabajar atropelladamente, como es necesario para sacar las pequeñas ventajas, que no compensan jamás los perjuicios que este sistema proporciona, no es posible ejecutar los trabajos en buenas condiciones, pierden en su crédito de buenos y hábiles obreros.

Otros muchos motivos podrían aducirse en contra del trabajo a destajo; pero con los apuntados creemos que sean suficientes para que todos, convencidos de lo que decimos, que no son sino elementales preceptos de societarismo, rechacen toda proposición del patrono en este sentido; teniendo en cuenta que éste sólo piensa en el lucro, importándole muy poco que el obrero se perjudique, intensificando al mismo tiempo la explotación de que es víctima el trabajador.

«La Tierra» se ha hecho eco de una soplonería sindicalera, queriendo hacer creer que nuestro compañero Largo Caballero había sido expulsado de nuestra Sociedad de Albañiles. Saliendo al paso de esta «patraña», nuestra Sociedad y la Federación Local de la Edificación han puesto en evidencia la falsedad de la noticia, recogiendo la cual los monárquicos de «La Tierra» dicen en un comentario: «Lo que no sucede hoy puede suceder mañana.»

Valiéndonos de esa misma argumentación podríamos decir: «El director de «La Tierra» no ha ido todavía a presidio por ladrón; pero puede ir mañana.»

Hay que hacer resaltar también que toda la prensa reaccionaria de provincias publicó el suelto difamatorio de «La Tierra»; pero ni uno solo de esos periódicos ha reproducido la carta rectificatoria que por mandato de nuestra junta general les fué enviada. ¡Y esas gentes que proceden de ese modo quieren todavía que se las considere como personas honradas!

Después de un año de República

Vino la República. Mejor dicho: trajimos la República, y hay muchos obreros que parece que se muestran desencantados porque creían que la República había de traer en sus manos la soñada felicidad.

Hemos dicho soñada, y hemos dicho bien; porque todo el que creyera eso no hacía otra cosa que soñar. Creer que la República, al siguiente día de implantarse, había de hacer la felicidad de los españoles era soñar. Nosotros no soñamos nunca tan erróneamente. Somos socialistas y desafiábamos a los perros que nos ladraban a que nos digan en qué ocasión nosotros, en nuestros mítines de propaganda, en el período electoral, auguramos otros hechos que los que están sucediendo. Ni los republicanos tampoco. El Sr. Alcalá-Zamora y el señor Maura, incluso en la Casa del Pueblo, abogaban por una «República conservadora». Y se los «comía» la gente a fuerza de vitores y aplausos.

Y téngase en cuenta que no ha sido una «República conservadora» lo que se ha hecho, sino la *República más izquierdista del mundo*. La República más avanzada de estos tiempos. La incógnita, para mí, está en si este pueblo semisalvaje, de un sesenta por ciento de analfabetos, sabrá defender esta República y conservarla con las características actuales.

Fué Alejandro I de Rusia quien, en un momento de ternura y piedad hacia los esclavos, suprimió de un plumazo la esclavitud en aquel vasto país. Fueron los señores feudales los que al siguiente día lanzaron al hambre a los esclavos diciéndoles: «¡Idos! ¡Sois libres! ¡Comed vuestra libertad o pedid al emperador!» Y entonces los esclavos se sublevaron.

¿Contra quién? ¿Acaso contra aquellos señores que no les daban pan si no era a cambio de la oprobiosa esclavitud? No. Contra el emperador, que mediante un decreto les había declarado libres. «¡Muera el emperador! ¡Viva la esclavitud!», gritaron aquellos esclavos. «¡Vivan las "caenas"! ¡Viva Fernando VII! ¡Pan y toros!», gritó España siglos más tarde, mientras se exterminaba el espíritu de libertad en este desgraciado país.

Eso hacen ahora muchos perros y muchos desgraciados, que ladraban a la República, como si sintieran la nostalgia de la dictadura o del látigo de los tiranos. Nosotros, socialistas, no nos hacemos ilusiones acerca de lo que la República nos pudiese dar. Sin embargo, con nuestra ayuda y nuestro esfuerzo, la República nos ha dado la ciudadanía que la monarquía nos había robado. Nos ha dado la más perfecta de las Constituciones existentes hasta hoy, mientras la monarquía nos condujo al absolutismo. Nos ha dado leyes sociales de un valor que, por desgracia, no sabemos apreciar. Nos ha dado miles de escuelas, que la monarquía no creaba. Nos ha librado de la roña jesuítica, y nos ha dado, sobre todo, la esperanza de que nuestro país entre pronto en el concierto de los pueblos autónomos y libres.

Claro que no nos ha podido librar del paro, enfermedad mundial, y hay mucha hambre y angustias y toda clase de dolores. Tendrá la vista más allá de las fronteras y ved el mundo entero con los mismos problemas, y en muchos casos aumentados. Pero no culpéis a la República de lo que es un fenómeno general, aumentado ahora por la conmoción política y por la saña con que los propietarios sabotean la agricultura.

¿Qué poco saben los que hablan de la revolución rusa, como si allí la revolución no hubiese costado dolores! En los tiempos de la revolución rusa, la gente disputaba a los perros los desperdicios de las basuras. Morían de hambre los perros porque no encontraban nada por la calle. Las gentes se comían a los gatos, a las caballerías y otras cosas más inverosímiles.

Amén de otra clase más horrible de hechos, que ojalá no conociéramos nosotros.

Media Rusia era mendiga, y se saqueaban las tiendas y almacenes sin otro objeto que matar el hambre un momento.

Muchos infelices creen que en Rusia se hizo la revolución gratuitamente y desde el siguiente día ataron los perros con longanizas.

Nosotros, socialistas, no esperamos nunca la emancipación de un régimen burgués como el republicano. Nunca hemos dicho otra cosa. Pero decimos que cuando un régimen jurídico como el que está cuajando en España tiene tantos enemigos de la derecha reaccionaria, hay que defenderle contra esa derecha, y quien no lo haga se confunde con ella. Así lo entendieron en Rusia, donde procedieron a exterminar a los anarquistas por hacer una propaganda que estimaban más avanzada, pero que, según los bolcheviques, ayudaba a los contrarrevolucionarios del zarismo blanco.

A España, país rico por excelencia, dos dinastías ladronas, la de los Austrias y la de los Borbones, la han esquilamado sin piedad y sin descanso durante muchos siglos. Una epidemia de malos generales y otra de insaciables frailes se

cebaron como pulpos en su cuerpo dolorido. Guerras continuas la empobrecieron, y en la isla de Cuba enterró España *hacia el último hombre y la última peseta*. Y menos mal si hubieran sido el último hombre y peseta de los que entonces tenía España. Lo peor es que gastó los hombres y las pesetas de muchas futuras generaciones. Por eso seguimos pagando, y seguiremos por mucho tiempo, con sangre y lágrimas nuestras y de nuestro hijo, los intereses de una deuda agobiadora que se creó para combatir a los cubanos y a los filipinos.

Después se inventó Marruecos para satisfacer los egoísmos de un ejército pretoriano, y se estuvieron volcando millones y vidas durante más de veinte años allende el Mediterráneo. Y cuando aumentó la deuda en proporciones colosales, y a España amenazaba el hundimiento catastrófico, huyó la monarquía, como huyen las ratas del barco que naufraga; pero aquí nos dejó enredados en los gravísimos problemas que ella creó.

El bienestar que el pueblo ambiciona no será logrado en el régimen burgués. Ni en la monarquía ni en la república; pero es necesario que no incurramos en el atolondramiento de los esclavos de los tiempos de Alejandro I, que, instrumentos inconscientes de los señores feudales, dirigieron sus ataques hacia su libertador en vez de combatir a sus opresores.

En España, la extrema derecha, esos son los señores, y la extrema izquierda, esos son su instrumento, laboran en contra de la consolidación de un régimen jurídico legal, que necesitamos para nuestro desenvolvimiento posterior. Es necesario no ir al caos, pues el caos sería horroroso en España.

Es necesaria nuestra unión y disciplina para que en España vayamos percibiendo el clarear de una aurora de más justicia y más felicidad de la que conocimos hasta hoy.

FELICIANO MARTIN

Elección de cargos

El domingo día 28 del próximo pasado mes de febrero se celebró la elección de cargos de Junta directiva, según determina el artículo 22 de nuestro reglamento, en el local de nuestro domicilio social.

Obtuvieron mayoría de votos los compañeros José Gutiérrez, vicepresidente; Pedro Trillo Vázquez, vocal 1.º; Luis Mena Prados, vocal 3.º; Nicolás González Sanz, vocal 5.º, y Joaquín Polo Calvo, vocal 7.º.

Para la Junta de discusión los compañeros Vicente Arroyo Ramos, vicepresidente, y Juan Fernández Anchuela, secretario 2.º.

Para la Comisión revisora de cuentas los compañeros Miguel Salobral Ventura, Gregorio Lienes del Olmo, Gabino Magdalena Tobar, Julián Rueda Ayuso y Alberto Pizarro Román.

También obtuvieron votos los compañeros siguientes: Lucio Serrano Arnáez, para vicepresidente; Miguel Acosta Serrano, para vocal 1.º; Julián Matey Fernández, para vocal 3.º; José Seoane Guas, para vocal 5.º, y Santiago Iglesias Bravo, para vocal 7.º.

Para la Junta de discusión, los compañeros Pedro Álvarez Cienfuegos, para vicepresidente, y Cayetano del Castillo, para secretario 2.º.

Para la Comisión revisora de cuentas, Isaac Quiñones Fernández, Francisco Muñoz García, Ramón Bastegui Cayhuela, Antonio Pérez Fernández y Antonio Seoane Guas.

Quedando constituida la Junta directiva por los siguientes compañeros:

JUNTA DIRECTIVA

Presidente, Gregorio Pedrosa Olmos.

Vicepresidente, José Gutiérrez Macías.

Secretario, Anastasio de Gracia Villarrubia.

Vicesecretario, Manuel Jáimez Fernández.

Tesoroero, Feliciano Martín Recio.

Contador, Manuel Parazuelos Tizón.

Vocal 1.º, Pedro Trillo Vázquez.

— 2.º, Antonio Pérez Arnáez.

— 3.º, Luis Mena Prados.

— 4.º, Vicente de Luis de la Paz.

— 5.º, Nicolás González Sanz.

— 6.º, Clemente Obeso García.

— 7.º, Joaquín Polo Calvo.

JUNTA DE DISCUSION

Presidente, Francisco García Jordán.

Vicepresidente, Vicente Arroyo Ramos.

Secretario 1.º, Alberto Pizarro Román.

Secretario 2.º, Juan Fernández Anchuela.

COMISION REVISORA DE CUENTAS

Miguel Salobral Ventura, Gregorio Lienes del Olmo, Gabino Magdalena Tobar, Julián Rueda Ayuso y Alberto Pizarro Román.

ACUERDOS DE JUNTAS GENERALES

En las sesiones de junta general celebradas por esta Sociedad los días 18, 23, 25 y 29 de febrero del año actual se tomaron los siguientes acuerdos:

Fueron leídas y aprobadas las actas de las sesiones anteriores, como asimismo las cuentas correspondientes al cuarto trimestre de 1931.

Se confirmó la denegación del socorro de accidente, por las causas que se indican, a los siguientes compañeros:

Nicolás Vallejo, número 2.852; Benito Barceló López, número 3.700; Policarpo Morales Alvarez, número 2.875; Maximino Sanz Piedra, número 4.575; Demetrio Ortega, número 5.017; Paulino López, número 5.171; Fermín Molpeceres, número 5.214; Claro Lorenzo, número 6.841; Valentín Alonso, número 7.031; Evaristo Muñoz, número 8.672; Carlos Contreras, número 9.463; Leonardo Cuevas, número 11.594; Alejandro Plaza, número 11.645; Valentín López, número 11.886; Cipriano Díaz, núm. 11.966, y Victoriano Alvarez, núm. 12.089. Por no haber delegado en la obra en que trabajaban en el momento de producirse el accidente.

Agustín Palomar, número 567; Felipe

5.949; Fernando Portero, núm. 8.046; Marcos Prado, número 9.822; Juan Peñasco, número 9.854, y José Martínez, número 6.167. Por la frecuencia con que se accidentan estos compañeros.

Acordándose abrir nueva información en el caso de los compañeros Julián Mendoza, número 6.139, y Enrique Jiménez, número 7.494.

La asamblea se dió por enterada, aprobando la gestión realizada por la Junta directiva en las obras que construye el patrono D. José Arrillaga en la carretera de Chamartín, habiéndose conseguido que los trabajos de enfocado y blanqueos se hiciera por el personal de albañiles que había en la mencionada obra trabajando; como, asimismo, el que se desistiera de la idea de que nuestros compañeros tuvieran que dejar un día en fondo.

La Junta directiva dió cuenta de las gestiones realizadas cerca del patrono D. José M.ª Fenollar, con motivo de las horas que hicieron perder al personal en las obras que construye en la calle de Francisco Silvela, 92; habiéndose con-

La asamblea se dió por enterada de las gestiones realizadas por la Junta directiva con motivo de las obras que se construyen por el patrono Casillas Fralles, en la calle de Lagasca, en donde no se pagaba a los compañeros que allí trabajaban con la regularidad debida el importe de los jornales que por su trabajo tenían devengados. Siendo aprobado el criterio de la Directiva en este caso.

La Junta directiva dió cuenta de las gestiones hechas en la obra que se construye en la Ciudad Universitaria por la Compañía Fivasa, con motivo de los despidos que se habían anunciado en la semana de Nochebuena; habiéndose conseguido la vuelta al trabajo de los compañeros despedidos y el abono de los jornales que les hicieron perder. La asamblea se dió por enterada, aprobando la gestión de la Directiva en este caso.

Ampliamente quedó informada la junta general de las gestiones hechas en la obra que se construye por el patrono Félix Pérez, en la calle de Alfonso XII; siendo aprobado el criterio de la Junta directiva con relación al personal que trabaja en esta obra, rectificando el correctivo que les fué impuesto, según determinan nuestros acuerdos.

La Junta directiva dió cuenta detallada de la huelga declarada por la Confederación en las obras que construye la Compañía de Fomento de Obras y Construcciones, en el pasado mes de enero; la asamblea se dió por enterada, aprobando por unanimidad el criterio de la Junta directiva, como asimismo la expulsión de esta Sociedad de *Crescencio López*, 5.985; *Zacarías Castañar*, 6.449; *José Navarro*, 9.284 y *Marzo Angeles*, 2.437.

Ampliamente se trató el caso relacionado con el importe de los jornales correspondientes a una semana que la Sociedad abonó a los compañeros *Manuel Cortizo* y *Antonio Pérez*, acordándose por la asamblea que los indicados compañeros reintegren a la Caja de la Sociedad el importe de la semana que les fué abonada, ya que está debidamente demostrado que los mencionados compañeros no sufrieron perjuicios materiales; acordándose asimismo para lo sucesivo que cuando la Sociedad necesite el concurso de auxiliares temporeros, si al terminar el trabajo que les haya sido encomendado empezaran a trabajar en otro sitio no se les abone la semana que la Sociedad tiene acordado abonar a los compañeros que para ella trabajan, siempre que al cesar en ellos no encontraran ocupación.

Fué aprobada la reforma hecha por la Junta directiva en Secretaría, como asimismo el nombramiento de la señorita Libertad Ulibarri como auxiliar de Secretaría y Contaduría.

Se acordó seguir dando la subvención de 25 pesetas a los Círculos Socialistas que tienen establecidas escuelas laicas, y dotar con esta misma cantidad a otros dos círculos que lo han solicitado.

Por unanimidad y a propuesta de la Junta directiva se acordó poner en venta el solar que la Sociedad posee en la calle del Cardenal Silíceo.

Asimismo se acordó contribuir con cien pesetas, por una sola vez, a la suscripción abierta por la Unión General de Trabajadores para socorrer a las familias de las víctimas ocasionadas por la fuerza pública.

Se hicieron varias preguntas, que fueron contestadas satisfactoriamente por la Junta directiva; acordándose que para el buen orden de la discusión en el turno de preguntas y con motivo de éstas no pueda surgir ninguna proposición, siguiéndose para éstas el orden que determina nuestro reglamento y acuerdos.

La Directiva dió cuenta de una propuesta firmada por unos cuantos asociados solicitando la expulsión de nuestra Sociedad del compañero Caballero. La asamblea, unánimemente, aprobó una propuesta de no ha lugar a deliberar, nombrándose una Comisión que en representación de esta Sociedad haga una visita al ministro de Trabajo al objeto de testimoniarle la adhesión de nuestra Sociedad por la labor que en beneficio de la clase trabajadora viene realizando



¡¡ABAJO LAS ARMAS!!

Jodras, número 622; Celedonio Renieblas, número 2.503; Eduardo López, número 3.050; Carlos Cobeño, núm. 3.898; Daniel García, número 4.032; Faustino Muñoz, número 4.241; Juan Díaz, número 4.662; Pedro Navarro, número 5.552; Antonio del Prado, número 6.049; Santiago Sánchez, número 7.261; Manuel Torres, número 7.574; Angel García, número 8.189; Santiago Díaz, número 8.610; Prudencio Fuertes, núm. 8.646; Julián Ríos, número 8.999; Paulino Montero, número 10.631; Alejandro Onrubia, número 11.596, y Carlos Jiménez, número 12.126. Por diferentes causas infringiendo los acuerdos que la Sociedad tiene tomados con relación a las normas de trabajo establecidas para nuestro oficio, y por no haber cumplido los requisitos reglamentarios en la Oficina Jurídica.

Jesús Bargueño, número 9.251; Manuel Alpuente, número 3.248; Ramón Celador, número 3.225; Andrés Menéndez, número 6.806; Joaquín García, número 6.818; Patricio Moya, número 8.156; Rafael Molinero, número 9.439; Santos Iglesias, número 9.580, y Juan Carretero, número 10.001. Por no haber presentado el informe de la Casa de Socorro, según determina nuestro reglamento.

Joaquín García, número 2.359, y Germán Mellado, número 2.339. Por haber trabajado a destajo.

Dionisio Sanz, número 3.303, y Pedro Solís, número 3.751. Por padecer hernia y no haber sido atendidos por el patrono con quienes trabajaban.

José Ballés, número 2.588; Vicente Medrano, número 2.790; Manuel Bautista, número 3.321; Carlos Serrano, número 4.555; Mariano Aguado, número

seguido, por estar debidamente demostrado que no respondía a una necesidad de la obra, que abonaran a nuestros compañeros el importe de las horas que les habían hecho perder, como asimismo les fué abonado el importe de la ropa que les habían quitado a algunos de los compañeros que trabajaban en la indicada obra.

Ampliamente fué informada la asamblea, aprobando la gestión de la Junta directiva hecha en la obra que se construye por el patrono Sr. Romanillos en la calle de Santa María (Ventas), en donde se consiguió corregir las anomalías que existían, habiendo sido sancionado el patrono por no cumplir las condiciones de trabajo que rigen para nuestro oficio.

Asimismo fué acordada la baja de esta Sociedad del compañero *Cruz Cortín*, 11.298, por haberse negado a cumplir las condiciones que determina nuestro contrato de trabajo y haber prolongado la jornada.

La asamblea se dió por enterada de las gestiones realizadas por la Junta directiva cerca del patrono que construía las obras que se estaban realizando para el cine Barceló, en donde se consiguió que abonaran a nuestros compañeros el importe de las horas que sin justificación les hicieron perder. Siendo aprobada la gestión de la Directiva en este caso.

nuestro compañero Caballero en el Gobierno.

En la junta general extraordinaria celebrada el día 10 de abril se tomaron los siguientes acuerdos:

Se autorizó a la Junta directiva para que estudie nuestra situación económica y presente una solución adecuada a las circunstancias a la mayor brevedad.

También se tomó el acuerdo de que cese en sus funciones la Comisión gestora y pase todas las reclamaciones que los compañeros presenten a sus patronos a la Federación local, para su tramitación y solución de las mismas.

En la misma junta se autorizó a la Junta directiva para que organice una velada de pago para el día 30 de abril, y se aprobó el derecho al disfrute inmediato de la pensión vitalicia a los compañeros:

Rafael Maluendas, 72; Lorenzo González Brin, 60; Eleuterio Moreno Herranza, 308; Gregorio Illescas Escobar, 109; Pedro Romero Chocano, 50; Julián de Dios Pérez, 391; Diego Andrés García, 90; Lázaro Serrano Rodríguez, 104; Gregorio Roca Pérez, 408; Francisco San Cristóbal Moreno, 379; José Rodríguez Chacón, 91; Cipriano Calvo del Cobo, 319; Felipe Sáinz Martínez, 255; Manuel Cristóbal Sanz, 61; Sebastián Morán Sánchez, 435; Teodoro del Río Vera, 419; Eusebio Lobo Gómez, 442; Juan Alonso, 184; Diego Caro Zamorano, 188; Manuel López Isaac, 187; Alejandro Sánchez Rincón, 86; Santos Alonso Fernández, 242; Feliciano Gallejo Perdiguer, 71; Alfonso Oliva Erranza, 243; Víctor Valverde Berrocal, 417; Baldomero Mejías Moreno, 295; Emilio Carvajal Rodríguez, 32, y Jenaro Rojas Navarro, 367.

LA JUNTA DIRECTIVA

El Congreso de la Federación de la Industria de la Edificación de España

Hemos visto coronados por el éxito nuestros pronósticos, relacionados con la celebración del Congreso de la Federación de la Industria de la Edificación de España. Dijimos que en este Congreso, después del período dictatorial que ha padecido España, y en un momento en que parece que la organización obrera se desvuelve con alguna libertad, era lógico suponer se desbordaría el grifo de las manifestaciones (tanto tiempo reprimidas), exponiéndose al mutuo intercambio las diferentes incidencias ocurridas al transformarse en las diferentes localidades no sólo la estructura de sus autoridades, sino hasta de su modalidad. Hemos apreciado también que muchas organizaciones que antes no se arriesgaban a declarar una determinada definición, en este Congreso se ha puesto de manifiesto, de una manera clara y concreta, la adhesión a la táctica y métodos de la Unión General de Trabajadores y una unánime declaración de conformidad completa con el Partido Socialista, como apreciará quien lea esta reseña y aprecie el valor de sus acuerdos.

De nuestra importancia dentro del movimiento obrero internacional, queda patentada no sólo por el hecho de pertenecer a la Federación Internacional de la Edificación, sino por la presencia de su presidente en las sesiones del Congreso, sus manifestaciones y las que el Comité ejecutivo de la misma F. I. E. nos hace en carta de salutación que dirige el Congreso, y que reproducimos más adelante. No es necesario que nosotros insistamos en hacer resaltar la importancia de la F. I. E.; la ponen bien de manifiesto los acuerdos adoptados y la índole de los problemas debatidos, grandes en número y variados en propósitos. No tenemos inconveniente en afirmar que esta asamblea, por las diferentes circunstancias que la rodean, es la más importante de cuantas ha celebrado la Federación, a pesar de haberlo sido mucho las anteriores; pero hemos apreciado en este comienzo una penetración en las ideas socialistas y una gran afinidad con la táctica de la Unión General de Trabajadores, a la cual nos honramos con pertenecer, que hacen esperar la realización de grandes empresas para la solución de importantes problemas, que son necesarios acometer, en el camino de nuestra redención.

SESION DE APERTURA

El día 18, a las diez y media de la mañana, como estaba convocado, se reunieron los delegados, que previamente habían presentado sus credenciales a la Comisión correspondiente.

El presidente del Comité, después de unas elocuentes palabras de saludo a los delegados y representantes, invita al Congreso a nombrar la presidencia, siendo elegidos, por mayoría de votos, José Rojas, presidente, de Madrid, y Vicente Navarro, vicepresidente, de Valencia.

Tomada posesión y nombrados los secretarios, el presidente dirige algunas palabras para recomendar a los congresistas sean sobrios en las discusiones, procurando aprovechar el tiempo, y aconsejando ecuanimidad para conservar en todo momento la mayor armonía en las deliberaciones, y acto continuo la Comisión de credenciales da lectura de su dictamen. Quedando constituido el Congreso con 223 delegados y 54.446 representados; procediéndose acto seguido al nombramiento de los compañeros que han de formar parte de las diferentes Ponencias que han de dictaminar sobre los distintos problemas de que trata el orden del día. Esta son nueve, que se denominan: Actitud de la Federación ante la República, Estatutos y reforma de Secretaría, Propaganda, Conflictos, Crisis de trabajo, Jornada y salarios, Delegación al Congreso, Propuestas y Federaciones de industria.

Da cuenta el presidente de haberse recibido gran cantidad de despachos y cartas saludando al Congreso, y que, en honor a la brevedad, no da lectura; dando por terminada la sesión de la mañana, para reanudarla a las cuatro de la tarde, en la que no habiendo habido tiempo para confeccionar el acta, se procede a examinar la Memoria del Comité, en la que se invierten las cuatro horas señaladas; siendo aprobados todos los puntos examinados.

TERCERA SESION

Continuó discutiéndose la Memoria del Comité nacional, que quedó aprobada en su totalidad después de interesante debate, en el que intervinieron varios delegados y el secretario de la Federación, camarada Anastasio de Gracia.

Una vez terminada la discusión y apro-

bación de la Memoria, el camarada presidente anunció que, encontrándose en el salón el representante de la Internacional de Trabajadores de la Edificación, le iba a conceder la palabra para que saludara a los congresistas.

El Congreso, unánimemente, acogió con clamorosas vivas la presencia en la tribuna del camarada Kappler.

El discurso.

Hecho el silencio, el delegado de la Internacional pronunció en alemán el siguiente discurso, cuya traducción fué leída por el camarada De Gracia:

Queridos camaradas: El Comité ejecutivo me encarga traslade el saludo fraternal de la Internacional de Trabajadores de la Edificación y de expresaros los mejores deseos por el triunfo de vuestros trabajos.

Desde 1928, en que se celebró aquí la Conferencia Internacional de los Trabajadores de la Edificación, vuestra unión con los obreros de todos los países se ha consolidado de tal modo, que hoy se puede considerar indisoluble. Todos los camaradas que fueron entonces huéspedes vuestros conservan el mejor recuerdo de las horas pasadas entre vosotros, y considero innecesario subrayar la excelente impresión personal que me han producido todas las visitas anteriores que tuve ocasión de hacer. Si siempre me sentí satisfecho a vuestro lado, hoy me encuentro mucho más que en otras ocasiones.

Cuando os visité por primera vez, el dictador Primo de Rivera, en nombre del último rey de España, acababa de iniciar la campaña de opresión a que estuvo sometido el pueblo español durante un largo período de su historia. A partir de aquel momento, hasta hace justamente un año, en que el pueblo español marcó una huella profunda en el camino de su libertad, la banda de servidores realistas que rodeaban las instituciones monárquicas impidió a todo hombre leal la expresión de su pensamiento. Esto me hace sentir la gran innovación que espero comparta el Congreso al saludaros como ciudadanos libres de la República española.

Libertad, democracia, tomado en un sentido profundo para todos los destinados a preparar la emancipación de la clase trabajadora.

Libertad y democracia son signos, creo, inseparables; no se comprende ninguna de estas ideas si se considera aislada de la otra.

Defender la libertad y la democracia, aun en el caso de que exijan precio tan estimable como la vida, es una de las más nobles tareas a que debe dedicarse la clase obrera organizada. Es preciso que no os dejéis arrebatar jamás las grandes conquistas de la revolución por los que os han oprimido hasta aquí, para lo cual es preciso no abandonar la libertad y la democracia a los demagogos y los irresponsables que predicán la dictadura del proletariado sembrando la confusión en los medios proletarios.

Defendí la herencia que os ha dejado vuestro gran Pablo Iglesias. Preparaos trabajando cada día, cada hora, por el desenvolvimiento de vuestra organización, pues la lucha por la conservación de la libertad y la democracia no es tan fácil como a primera vista parece, según hemos podido ver, observando atentamente los acontecimientos de otros muchos países. El proletariado italiano perdió esta batalla por no encontrarse a la sazón suficientemente preparado.

UN RECUERDO

¡Uno más que nos falta! No se nos ha ido. Nos le han arrebatado, a traición, en nombre de una lucha fratricida. Como Luis Fernández, el camarada Jáimez era de la noble cantera socialista que un día descubriera, en España, Pablo Iglesias.

Los anarquistas, desde su origen, no han sabido utilizar contra nosotros otra arma que la de la violencia. Yo no la recomiendo. Los ideales se imponen por su bondad, no por los orfines que se cometen en su nombre. El sindicalismo está lleno de sangre. El Socialismo, de espiritualidad, de fe en el porvenir.

Las luchas entre obreros son absurdas. Las discrepancias, necesarias. Debe haber anarquistas; pero que lo sean de corazón, no anarquistas sin ideales, servidores inconscientes de la

y porque el camino hacia la realización del Socialismo no se le ofrecía aún con la claridad indispensable para hacerle triunfar plenamente. El proletariado de una gran serie de países gemía bajo el yugo del fascismo, porque había omitido labor tan importante como la de prepararse para la lucha.

En Alemania, de la que soy ciudadano, las organizaciones obreras acaban de librar un rudo combate por la libertad y la democracia, y afirmativamente puedo registrar con la misma alegría que vosotros el triunfo obtenido sobre el fascismo. Es posible que esta lucha hubiera sido fácil de evitar, y en este caso los trabajadores alemanes tendrían por presidente de la República un hombre de extracción socialista, lo que no ha sido posible por la conducta divisionista desarrollada continuamente por los elementos subvencionados por Moscú entre los trabajadores de mi país.

En nuestra marcha hacia el Socialismo, que constituye el fin de la organización obrera, encontraremos gran número de enemigos.

En España habéis vencido a algunos, entre ellos la monarquía y la dictadura; es la condición precisa, indispensable para luchar contra nuestros más terribles enemigos. Este enemigo está perfectamente caracterizado en la «Marcha socialista alemana»:

«El enemigo a quien más odiamos, que nos rodea hipócritamente y en todas partes, es la incompreensión de las masas, que sólo la educación puede vencer.»

Que vuestra organización colabore en ese sentido en la gran lucha de liberación de la clase obrera organizada internacionalmente, y que las decisiones adoptadas por vuestro Congreso contribuyan a lograr esa finalidad. Tal es el deseo que añado al saludo fraternal que dirijo desde esta tribuna a la clase obrera del Ramo de la Edificación de España.

El discurso del camarada Kappler fué acogido con grandes aplausos por el Congreso.

Réplica de Anastasio de Gracia.

El camarada Anastasio de Gracia, en nombre de la Federación y del Congreso, contestó al representante de la Internacional con un elocuente discurso.

El estado de ánimo en que me encuentro —dijo— no sé si me consentiría extenderme en muchas consideraciones después del brillante discurso del amigo Kappler. Sólo quiero subrayar una enseñanza que se ha desprendido de su discurso y que deseo y espero compartirán todos los compañeros aquí reunidos. Es la enseñanza de que habiéndose escrito estas líneas hace quizá unos días a miles de kilómetros de Madrid, el camarada Kappler, como si tuviera en sus manos el bado de una gran campaña, ha podido encontrar en el latido de esa campaña el eco que tan satisfactoriamente acaba de repercutir en nuestras almas, en nuestros corazones.

Kappler acaba de resumir con gran acierto cuál era la situación de España durante la dictadura, cuando él la visitó. Y él, como el Partido Socialista y la Unión General de Trabajadores, no se engañó pensando que aquel cambio que ofrecía Primo de Rivera no era el terminar con el tinglado de la farsa, sino una ocultación de altas personalidades.

El azar de la vida, los errores de la clase trabajadora, las divisiones de nuestros compañeros alemanes, ha hecho que la organización obrera de aquel país haya tenido que concentrar su esfuerzo en derredor de una persona que en el año 1914, cuando la terrible guerra europea, personificaba el poder más brutal que ha pesado sobre Alemania en los tiempos del káiser. Unidos los socialistas con todas las fuerzas que han tenido un claro concepto de la responsabilidad, han creído que Hindenburg, sin ser, su ídolo, hoy por hoy representa la pared de contención de la reacción alemana. Se ha vencido en esta primera etapa; pero hablando con el compañero Kappler, me decía que aún queda otra de extraordinaria importancia, como son las elecciones en Prusia.

Los trabajadores españoles, camarada Kappler, que el año pasado vencieron con más facilidad que vosotros aquellas dificultades que se oponían al desarrollo de nuestras aspiraciones, también saben que las jornadas del 12 y 14 de abril significan una sola jornada de las muchas que han de realizar. Saben que acabamos de conquistar la democracia, y que, como Hindenburg no representa al pueblo alemán, la República no es todavía lo que nosotros queremos. Pero en aquella monarquía tiránica no era posible trabajar por nuestra rendición.

Estamos, pues, como los trabajadores alemanes: al lado de la democracia hoy, frente a la reacción; con la democracia y la

libertad, como vosotros, para que cuanto antes sea una realidad en el mundo el triunfo de los ideales redentores por que suspiró el proletario de todos los países.

Una clamorosa ovación premió el hermoso discurso del camarada Anastasio de Gracia.

El abrazo internacional.

Hay un momento de gran emoción en esta sesión del Congreso. Al terminar su discurso el camarada De Gracia, éste y el representante de la Internacional, compañero Kappler, se unen en estrecho abrazo en medio de una clamorosa ovación del Congreso, que prorrumpe en vibrantes vivas a la Internacional, a Pablo Iglesias, al Partido Socialista y a la Unión General de Trabajadores.

El momento, como decimos, es de intensa emoción. Algunos veteranos camaradas, curtiados en la lucha por el ideal, lloran de emoción al ver cómo los trabajadores de la edificación de España, puntal principal del movimiento obrero de nuestro país, se abrazan a sus camaradas de todo el mundo en un impulso de solidaridad obrera y de concentración internacional.

Final de la sesión.

Seguidamente se cambiaron impresiones sobre la labor a realizar en la sesión de la tarde, designándose a los camaradas Alvarado, de Palma, y Rodado, de El Escorial, para secretaríos de la misma.

A la una menos cuarto de la tarde se levantó la sesión para reanudarla a las cuatro.

LA SESION DE LA TARDE

La ponencia de propaganda.

A las cuatro y media de la tarde dió comienzo la sesión, bajo la presidencia del camarada Rojas. Comenzó a discutirse la ponencia sobre propaganda. En el preámbulo del dictamen se hace resaltar la importancia de la propaganda oral, creyendo que debe intensificarse no sólo en el aspecto sindical, sino directamente en el aspecto político, toda vez que, debido a la transformación que ha sufrido España por el cambio de régimen, así lo requiere, ya que la casi totalidad de las mejoras que la clase trabajadora pueda conseguir en lo sucesivo será por haber ocupado ella los destinos públicos para llegar a la emancipación total de los trabajadores.

Las conclusiones de dicha ponencia, que fueron aprobadas, son las siguientes:

1.ª Que por parte de la Federación Nacional de la Edificación, y hasta tanto se celebre el Congreso de la Unión General de Trabajadores, donde pueda tratarse más detenidamente este asunto, se active todo lo que se refiera a propaganda, sin miramientos económicos de ninguna clase y por todos los medios que estén a su alcance.

2.ª Que esta propaganda no sólo se concrete a aquellas localidades donde, por existir organizaciones, lo soliciten, sino también donde no existan éstas o por su reciente creación lo requieran.

3.ª Que esta propaganda, más que nada, sea a base de dar a conocer las nuevas leyes de carácter social que tan directamente benefician a la clase trabajadora, así como en el aspecto político, para contrarrestar la labor que realizan tanto las extremas llamadas de derechas-izquierdas como los distintos elementos no afines a nuestros ideales.

4.ª El Comité nacional organizará la propaganda oral teniendo en cuenta la mayor eficacia de este trabajo. Cuando lo considere necesario puede nombrar delegados de propaganda entre las organizaciones federadas.

Representación en los Congresos de la Unión General de Trabajadores.

Se discutió después la ponencia relacionada con la representación de la Federación Nacional de la Edificación en los Congresos de la Unión General de Trabajadores. Dice la ponencia en el preámbulo de su dictamen que, dado el gran desarrollo adquirido por la Unión General de Trabajadores, va a ser muy difícil, por el gran número de Secciones que la integran, el que todas tengan una delegación directa. Con el fin de simplificar el procedimiento de representación, propone la Ponencia que las delegaciones se hagan a base de representaciones locales o provinciales. Indica finalmente en sus conclusiones la forma en que han de elegirse los representantes provinciales o locales, dejando sentado que los gastos de delegación serán abonados por las Secciones a que representen.

El compañero Anastasio de Gracia, en nombre del Comité, dijo que ellos, al proponer la redacción de una ponencia que tratara de este tema, creían que el Congreso debe nombrar una delegación todo lo numerosa que quiera, costada por la Federación nacional, para que intervenga en los Congresos de la Unión General de Trabajadores en nombre y representación de la Federación nacional. Estos delegados darían cuenta de su gestión en el Congreso que la Federación celebrara después del de la Unión General, y, por tanto, tendrían la ocasión todas las Secciones de sancionar la conducta de los delegados.

Fueron abiertos los turnos reglamentarios para discutir el dictamen de la Ponencia, interviniendo en pro los compañeros Remolar, Labrador y Fernández, y Domínguez, Prados y Rodríguez en contra. La Ponencia hizo algunas aclaraciones, consumiéndose después los turnos de rectificación.

El Comité nacional salva su voto y declara que no está conforme con la orientación de la ponencia. Puesta ésta a votación, es rechazada por mayoría, acordándose por aclamación que los mismos ponentes redacten un nuevo dictamen recogiendo el criterio del Comité nacional, que es compartido por la mayoría del Congreso.

La Ponencia de cuentas.

Por unanimidad, y sin discusión, se aprobó el dictamen de la Ponencia revisora de cuentas, según el cual la Federación cuenta en el momento actual con un capital efectivo de 87.593,60 pesetas.

Seguidamente se designó a los compañeros Emilio García y José Ruiz para secretaríos de la sesión siguiente, levantándose la sesión a las ocho de la noche, para reanudarla a las nueve de la mañana del siguiente día.

Trescientas setenta y dos Secciones con 66.079 federados.

El Comité nacional de la Federación de la Edificación ha repartido entre los congresistas una hoja en la que se recogen las altas y bajas experimentadas en dicho organismo después de confeccionada la Memoria. Las altas son de 40 Secciones, con un total de 3.133 federados, y las bajas, de 11 Secciones, con 1.296 cotizantes.

Según estos datos, la situación actual de la Federación es la siguiente:

Secciones, 372.
Federados, 66.079.

SESION DE LA MAÑANA DEL DIA 20

Ponencia de adhesión a la República.

Este dictamen fué aprobado por unanimidad.

Por la mañana, en varios autobuses, se trasladaron los delegados al Cementerio Civil, depositando flores en las sepulturas del Maestro y de otros queridos camaradas.

Ponencia de reforma de estatutos y organización de Secretaría.

A las nueve de la mañana declara abierta la sesión el compañero Rojas, actuando de secretaríos los camaradas Emilio García y José Ruiz. Se puso a discusión la ponencia de reforma de estatutos y organización de Secretaría. Tomada en consideración la totalidad, se pasó a discutir punto por punto, entablándose movida discusión. Se acordó, como proponía la Ponencia, que el título de la Federación sufra una ligera modificación, sustituyendo la palabra «ramo» por «industria». Por lo tanto, la denominación será: Federación Nacional de la Industria de la Edificación.

También se acordó que se edite un boletín trimestral, cuya tirada estará en relación con la importancia de las Secciones. Se rechazó la propuesta de aumentar la cuota federal, acordándose que continúe la misma cuota, aumentando en cinco céntimos el precio del carnet.

A propuesta de la Ponencia, se acordó que las cuotas de los delegados a los Congresos sean de 25 pesetas.

Se acordó crear el cargo de vicesecretario-tesorero, acordándose que perciba una retribución mensual de 400 pesetas, asignándose 500 mensuales al secretario.

Finalmente se facultó al Comité para que, en el momento que sea preciso, pueda admitir el personal auxiliar necesario para Secretaría.

Réplica a una campaña infame.

Con motivo de la discusión de este asunto, el delegado de Valencia pidió que se aclarara la situación en que está el compañero Anastasio de Gracia, al objeto de poder desvirtuar la campaña de injurias que se hace contra él y otros compañeros que ostentan cargos representativos en la organización.

Se le contestó que el camarada Anastasio de Gracia, desde el momento en que fué elegido diputado, dejó de percibir el sueldo como secretario de la Federación, aunque continúa atendiéndola con la misma intensidad que antes.

El Congreso acogió con grandes muestras de complacencia esta noticia, y el delegado de Valencia volvió a intervenir, pronunciando un breve discurso, en el que puso de manifiesto la mala fe y la cobardía de los individuos que, aprovechándose de la prensa, lanzan contra nuestros hombres la baba de sus calumnias. Y esos piratas de Cánovas Cervantes y Delgado Barreto—añadió—no podrán llegar con su baba a estos hombres, porque están situados en un pedestal muy alto. Todos los delegados hemos recogido la impresión de cómo viven nuestros hombres. Y cuando regresemos a nuestras respectivas localidades tendremos un argumento más, mayor fuerza moral para combatir a los que nos combaten valiéndose de la injuria, la calumnia y el insulto.

Una clamorosa ovación premió las palabras del camarada de Valencia.

Por lo avanzado de la hora, se levantó la sesión sin que pudiera terminar la discusión de la ponencia. Para la sesión de la tarde se designó secretaríos a los camaradas Torbellino y García.

POR LA TARDE

Se aprueba la ponencia de estatutos.

Abrióse la sesión a las cuatro en punto de la tarde. Se continuó discutiendo el resto de la ponencia sobre reforma de estatutos y Secretaría; aprobándose los dos puntos que faltaba por discutir, que dicen lo siguiente:

«Damos nuestra conformidad, y aconsejamos su aprobación, para que se abone el importe de los gastos de representación en los Congresos a las Sociedades que hayan ingresado un año antes de la celebración de éste.

Y terminamos nuestro dictamen presentando una propuesta que consideramos de incalculables beneficios para la marcha de la Federación, y con el propósito de mantener en todo momento un contacto directo con las decisiones del Comité nacional y con sus pensamientos, con el propósito de hacer que nuestra labor pueda prestar la eficacia necesaria a las necesidades del Comité nacional, consideramos que debe constituirse éste por un representante de cada una de

(Continúa en la página 7.)

Extracto de las cuentas del primer trimestre del año 1932

	ENERO		FEBRERO		MARZO	
	Resistencia	Socorros	Resistencia	Socorros	Resistencia	Socorros
	Pesetas	Pesetas	Pesetas	Pesetas	Pesetas	Pesetas
INGRESOS						
Existencias según fechas.....	703.969,81	561.891,68	705.357,37	558.514,63	702.270,87	560.480,29
Por 35.565, 27.590 y 26.959 cupones semanales de una peseta cada uno, más 251, 229 y 191 ídem de cuota de enfermo, de 0,65 pesetas cada uno, cobrados por los recaudadores durante los meses que se indican.....	12.447,76	23.280,40	9.666,50	18.082,35	9.435,65	17.647,50
Por 52, 51 y 49 altas de nuevo ingreso, a razón de 3 pesetas una, a contar del número 13.147 al 13.298, inclusive, siendo de ellas gratuitas las señaladas con los números 13.166 y 13.197 en enero, 13.213, 13.230 y 13.236 en febrero y 13.269 en marzo, por proceder de organizaciones hermanas.....		150		144		144
Por el cupón correspondiente al vencimiento de 1 de enero de 1932 de 401 obligaciones Villa de Madrid, al 5 1/2 por 100, de 1923, y Deuda pública al 5 por 100, vencimiento de febrero.....		2.282,96	1.475	3.400		
Por los anticipos reintegrables que hace a esta Sección la de Resistencia.....		10.000		15.000		10.000
Por el interés que al 1 por 100 produce la cuenta en el Crédit Lyonnais durante el segundo semestre de 1931.....			183,90	74,40		
Por 16 días de socorro de accidente que abonó esta Caja a Arturo Blanco y que la Federación reintegra a la Sociedad por reconocer como suya la deuda.....				40		
Por dos días de socorro de pensión vitalicia del compañero Julián de la Cruz Castillo, número 182, y que avisaron después de cerrar la nómina.....				6		
Por 24 cartillas duplicadas despachadas durante el trimestre, a 0,30 pesetas cada una.....						7,20
SUMAN LOS INGRESOS.....	716.417,06	597.605,03	716.672,77	595.261,88	711.706,52	568.278,99
GASTOS						
A «El Socialista», por el donativo correspondiente a los meses que se indican.....	200		200		200	
A la Sociedad de Ciegos Esperanza y Fe, por ídem.....	25		25		25	
A la Sociedad de Escuelas Laicas Graduadas de Madrid, por ídem.....	50		50		50	
Al Círculo Socialista del Puente de Segovia, por ídem.....	25		25		25	
A las limpiadoras de la Casa, conserjes y carteros, como gratificación de fin de año.....	72,50					
A Walter Jacobson y Alfred Schierz, por socorro de transeúntes, procedentes de la Sociedad de Albañiles de Alemania.....	20					
A Manuel Cortizo, Antonio Pérez y Cayetano del Castillo, por el 50 por 100 de los dos últimos días empleados en la reforma de cartillas en cada Sección.....	40,20	40,20				
mana de despido al cesar en la reforma de cartilmana de despido al cesar en la reforma de la cartilmanas, según acuerdo de la Sociedad, en cada Sección.....	120,60	120,60				
Al doctor D. Evaristo Jorge Alfaro, por un reconocimiento hecho al asociado Miguel Arcones Sánchez.....		10				
A Mercedes Sanz, por 4 días de pensión vitalicia de su compañero, Saturnino Dequel Suárez, número 275, fallecido y no incluido en nómina.....				12		
Por la contribución territorial correspondiente al cuarto trimestre de 1931 y primero de 1932, del solar propiedad de la Sociedad.....				13,74		
A la Cámara de la Sociedad, por un anuncio de un octavo de plana en su «Boletín» número 188, anunciando la venta del solar de la Sociedad.....					25	
A Eugenio Hernández, el 3 por 1.000 de quebranto de moneda en las fracciones de cuota de ingreso habidas durante el trimestre que se detalla.....						1,31
A la Federación Local de la Edificación, por un reconocimiento efectuado al compañero Clemente Lara Sánchez por el doctor D. José María S. Bordonas.....					10	
A «El Socialista», por la suscripción correspondiente al año de la fecha.....	30					
A la Comisión ejecutiva del Partido Socialista Obrero Español, donativo por los meses que se indican.....	50		50			
A la Oficina de Reclamaciones y Propaganda Socialista, por ídem.....	50		50		50	
A la Gráfica Socialista, por varios trabajos servidos a la Sociedad y 10.000 proyectos.....	150,50		1.365			
Al Círculo Socialista del Sur, por el donativo correspondiente a los meses que se indican.....	25		25		25	
Al de Cuatro Caminos y Bellas Vistas, por ídem.....	25		25		25	
Al de Canillas, Canillejas y Vicálvaro, por ídem.....	25		25		25	
Al de Chamartín de la Rosa, por ídem (para fechas sucesivas se amortiza).....	25					
A la casa Rotograph, por sus facturas de útiles de oficina.....	183,60		6			
A la Administración de la «Gaceta de Madrid», por la suscripción correspondiente a los meses que se indican.....	5		5		5	
Al Círculo Socialista del Puente de Vallecas, por el donativo correspondiente a los meses que se indican.....	25		25		25	
A cuatro compañeros de la Comisión revisora de cuentas, por efectuar las correspondientes al cuarto trimestre de 1931.....	4					
A Fraternidad Cívica, por el donativo correspondiente a los meses de la fecha.....	10		10		10	
A Ricardo Camarero, por hacer el reparto de «La Edificación» y EL TRABAJO del trimestre que se indica.....	35		70		35	
A la Fundación Pablo Iglesias, por el donativo correspondiente a los meses que se indican.....	100		100		100	
Al Círculo Socialista de Carabanchel Bajo, por ídem.....	25				50	
Al Grupo Cultural Jaime Vera, para la suscripción de una lápida conmemorativa de Pablo Iglesias en la Ciudad Jardín.....	25					
Por una póliza para el envío del balance del segundo semestre de 1931 a la Dirección general de Seguridad.....	2,40					
A la Federación Local de la Edificación, por la cuota correspondiente a los meses de la fecha, a razón de 0,56 pesetas por los 9.204, 8.615 y 8.250 federados.....	5.154,24		5.884,40		4.625,04	
Al Consejo de dirección de la Casa del Pueblo, por el total de los alquileres de Secretaría de los meses de la fecha y el recargo del 30 por 100, según acuerdo de éste, por 9.204, 8.615 y 8.250 federados en cada uno.....	418,15	418,10	418,15	418,10	408,25	408,20
Al Consejo de dirección de la Casa del Pueblo, por el importe del alquiler del salón grande para las juntas de los días 18, 23, 25 y 29 del próximo pasado febrero, y salón teatro, el día 10 de abril.....	45	45			30	30
A los cobradores de la Sociedad, por el importe total del sueldo de los once correspondientes a los meses de enero y febrero, y de diez en el de marzo.....	1.925	1.925	1.925	1.925	1.750	1.750
A la viuda de Francisco Martínez, el importe de los días del mes de la fecha que su compañero tenía devengados.....	241,20					
A la Compañía Telefónica, por el abono del teléfono correspondiente al trimestre que se indica, una conferencia con Hortaleza y otra con Caudet y cambio del aparato mural por el de sobremesa.....	31,80		35,05		47,55	
A Manuel Jáimez, por diversos gastos de locomoción en varias gestiones.....	4,25					
A la Comisión gestora: Cienfuegos, 15, 24,80 y 18,20 pesetas por gastos de locomoción en el trimestre de la fecha, y V. Arroyo, 16,80, 23 y 27,30, por el mismo concepto.....	31,80		47,80		46,50	
A la Junta directiva, por la asistencia a las sesiones en los meses de la fecha.....	148		149		145	
A la viuda de Luis Fernández, por su asignación correspondiente a los meses de la fecha.....	200		200		200	
Al Crédit Lyonnais, por gastos de timbre en la negociación de unos cheques para Tesorería.....	1,45		1,45		1,45	
Sumas y sigue.....	9.549,69	2.558,90	10.216,85	2.368,84	7.902,79	2.224,51
Sumas anteriores.....						
A Ana Ramírez, por un mes de sueldo de su compañero Francisco Martínez, según acuerdo.....	350					
A V. Lusarreta, por lámparas y recorrido de la instalación eléctrica de la Secretaría.....			33,50			
A la Gráfica Socialista, por el importe de su factura número 7.069, tirada de EL TRABAJO correspondiente al mes de la fecha.....			1.106			
Al Crédit Lyonnais, por derechos de custodia de los valores de la Sociedad hasta fines del año corriente.....			73,75	270,25		
Al mismo, por gastos de póliza y franqueo para el envío del balance del segundo semestre de 1931.....			1,35			
A Margarita de la Oliva, por la equivalencia de dos meses del sueldo que tenía asignado, y en concepto de obsequio con motivo de su enlace, según acuerdo de la junta general.....			600			
A la casa Mirian, por 6 dediles de goma para el recuento de callejeros.....			5			
A M. Galán, por acoplar la división de Secretaría y una mesa para la máquina del secretario.....			125			
A Pedro Alvarez Izaguirre, por la devolución de su fianza al cesar en su cargo de cobrador.....			500			
Al mismo, por el 1/2 por 1.000 de quebranto de moneda en la recaudación que hizo en enero y febrero, del presente año.....			2,10			
Al vicesecretario, por la adquisición de diversas clases de sellos de Correos.....			17			
A Joaquín Fernández, número 3.571, por la diferencia en la dieta de huelga de veinticinco días que le abona la Sección de Tranvías y la que pasa nuestra Sección a sus asociados.....			25			
A la Escuela Obrera, por el donativo correspondiente a los meses que se indican.....			100		50	
A M. Jáimez (vicesecretario), por su asignación de los meses de la fecha.....	175	175	175	175	175	175
A F. Martín (tesorero), por ídem.....	175	175	175	175	175	175
A M. Parazuelos (contador), por ídem.....	175	175	175	175	175	175
A E. Hernández (auxiliar), por ídem.....	175	175	175	175	175	175
A P. A. Cienfuegos (Comisión), por ídem.....	175	175	175	175	175	175
A V. Arroyo (Comisión), por ídem.....	175	175	175	175	175	175
A la Federación Local de la Edificación, por la diferencia del coste de los cupones de cotización correspondientes al primer semestre del año de la fecha, siendo un total de 266.500 fracciones semanales.....			239,85			
A los Coros Socialistas, por el donativo correspondiente al trimestre que se indica.....			50		25	
A Libertad Ulibarri, por el importe total de su sueldo correspondiente a los meses que se indican como auxiliar de Secretaría y Contaduría.....			100	100	100	100
A los cobradores, por hacer el reparto de «La Edificación» en los meses que se indican, y EL TRABAJO con las cuentas correspondientes al cuarto trimestre de 1931, a razón de 10 pesetas por cada cobrador en dichos meses, excepto Alvarez, que sólo repartió el mes de enero, y uno en febrero.....	110		105		100	
A Cándido Fernández, por varios trabajos de fontanería y un cristal pensado para el balcón del salóncillo.....			24,50			
A Segundo Casado y Joaquín Ibáñez, por acudir a las puertas del salón a pedir las cartillas en las juntas de los días 18, 23, 25 y 29 del mes que se indica.....			24			
A Francisco García Pascual, por acudir el día 23 al salón a pedir cartillas, en sustitución de Sandalio Esteban.....			3			
A Sandalio Esteban, por acudir a las puertas del salón a pedir las cartillas de los asociados que acudieron a la junta general del 18 de febrero.....					3	
A los cobradores, por gastos de locomoción para trasladar los paquetes de los proyectos de reglamento a diversos sitios de las zonas.....					18,45	
A Miguel Acosta, por haber perdido un día con motivo de tener que declarar en el juicio seguido contra Quintín Sánchez.....					9	
A M. Bustamante, en concepto de socorro de transeúnte, procedente de la Sociedad de Albañiles de Vitoria.....					10	
A Margarita de la Oliva, por los gastos que han ocasionado los documentos necesarios para su enlace matrimonial, según acuerdo.....					40,85	
A la Federación Local de la Edificación, para la suscripción a favor de las víctimas de la fuerza pública.....					100	
Al vicesecretario, por gastos de pólizas.....					2,40	
A Clemente Obeso, por seis horas perdidas en el trabajo al ser requerida su presencia en Secretaría el día 22 de enero próximo pasado.....					9	
A la Unión General de Trabajadores de España, por la suscripción a su «Boletín» correspondiente a los meses que se citan desde abril de 1931 a marzo de 1932, ambos inclusive.....					300	
Por la suscripción al «Boletín del Ayuntamiento de Madrid», primer trimestre de 1932.....					3	
Al taller colectivo de Pintores, por trabajos de pintura en muebles y en la valla de Secretaría.....					25	
A Joaquín Ibáñez, por socorro de transeúnte, procedente de la Sociedad de Albañiles de Elda.....					10	
A la Asociación de Cerveceros, por las localidades que nos enviaron para su velada.....					7,50	
A la Sociedad de Gorreras, por ídem.....					15	
A Pilar López, por un mes de sueldo con motivo de la muerte de su compañero, Manuel Jáimez.....					175	175
A varios, por una corona dedicada a Manuel Jáimez y gastos de locomoción para trasladarla al Cementerio Civil, y días después, al domicilio de la viuda desde Secretaría.....					200	
Al Instituto Nacional de Previsión, por la cuota correspondiente al primer trimestre de 1932 de un compañero menor de cuarenta y cinco años (mecanógrafa).....					9	
A Feliciano Martín (tesorero), el 1 por 1.000 de quebranto de moneda en los ingresos habidos por todos conceptos en el primer trimestre de 1932.....					33,19	65,25
Por 9, 12 y 9 defunciones, a razón de 100 pesetas cada una, pagadas en los meses que se indican.....		900		1.200		900
A Mariano de la Fuente, por su asignación semanal como inútil parcial, en las cinco, cuatro y cuatro de cada mes.....		90		72		72
A Timoteo Peña, por su asignación semanal como inútil parcial, en las cinco, cuatro y cuatro de cada mes.....		52,50		42		42
Gasto semanal por pensiones y accidentes.						
1.ª semana	2.ª semana	3.ª semana	4.ª semana	5.ª semana		
Pesetas	Pesetas	Pesetas	Pesetas	Pesetas		
Pensiones:						
3.600	3.600	3.600	3.600	3.564	17.964	
3.546	3.546	3.528	3.528			14.148
3.528	3.528	3.528	3.528			14.112
Accidentes:						
3.417,50	3.410	3.445	3.082,50	3.120	16.475	
2.715	2.912,50	3.297,50	3.005			11.930
2.865	3.155	3.020	2.892,50			11.932,50
SUMA LOS GASTOS.....						
11.059,69	39.090,40	14.401,90	31.181,09	10.198,18	30.673,26	
RESUMEN						
Importan los ingresos.....	716.417,06	597.605,03	716.672,77	595.261,88	711.706,52	591.878,99
Idem los gastos.....	11.059,69	39.090,40	14.401,90	31.181,09	10.198,18	30.673,26
Existencias que pasan a los meses siguientes.....	706.367,37	558.514,63	702.270,85	564.080,27	701.508,34	561.205,73

Demostración del resumen

Resistencia	Socorros	Resistencia	Socorros
Pesetas	Pesetas	Pesetas	Pesetas
En el Crédit Lyonnais, en cuenta corriente.....	10.084,56	9.884,72	
En papel de la Deuda pública de España, amortizable al 5 por 100 (nominales).....	147.500	340.000	
En una cédula de propiedad de la Casa del Pueblo de Madrid.....	269.025		
En un recibo de la Sociedad de Albañiles de Palencia El Nivel.....	1.200		
En un recibo de la Agrupación Socialista de Chamartín de la Rosa.....	1.375		
En un recibo del Consejo de Administración de la Casa del Pueblo de Madrid, para las huelgas de Ebanistas, Tallistas y Marmolistas, de Madrid.....	8.525		
En un recibo de la Unión Ferroviaria, para los mineros de Barruelo (León).....	1.000		
En un recibo de la Sociedad de Obreros Pintores-Decoradores de Madrid.....	9.117		
En un recibo del Sindicato de Obreros Metalúrgicos de Madrid.....	5.200		
En una escritura de hipoteca de la Casa del Pueblo de Vall de Uxó, y gastos originados por la misma.....	12.963,80		
En un recibo del Sindicato del Ramo de la Construcción y Similares de Aranjuez El Avance.....	2.090		
En un recibo del Sindicato del Ramo de la Construcción de Vizcaya.....	1.100		
En una escritura de hipoteca de la Casa del Pueblo de Mancha Real, y gastos originados por la misma.....	2.866,55		
En 20 acciones de 500 pesetas cada una de la Cooperativa Gráfica Socialista, de Madrid.....	10.000		
En varios recibos de préstamos hechos a diferentes Sociedades por la Sociedad de Estuquistas.....	1.060		
En recibos de préstamos hechos a la Casa del Pueblo de Madrid por la Sociedad de Estuquistas.....	4.580		
Al Consejo de la Casa del Pueblo, por lo que nos correspondió abonar en el primer prorrateo para las obras de la casa, con arreglo a 12.335 fe-			
Sumas y sigue.....	477.586,90	349.884,72	

Movimiento general de socios correspondiente al primer trimestre de 1932.

	Enero	Febrero	Marzo
Cotizando.....	9.204	8.615	8.259
Presos y suspensos.....	17	10	15
Servicio militar.....	239	251	245
Enfermos.....	51	51	58
Sin cotizar.....	34	41	26
TOTALES.....	9.545	8.974	8.603

¡Camaradas!

Ingresad en

LA MUTUALIDAD OBRERA

Resumen de recibos de 1 y 0,65 pesetas uno correspondientes al primer trimestre de 1932.

	De 1	De 0,65
En poder de los cobradores pendientes de cobro del cuarto trimestre de 1931.....	29.740	205
Salida de recibos		
Corrientes.....	46.020	255
Circulación.....	367	733
TOTALES.....	46.387	255
Recibos entregados		
En dinero.....	35.565	251
En bajas.....	11.314	46
TOTALES.....	46.879	297
Quedan en poder de los cobradores, pendientes de cobro para el segundo trimestre de 1932.....	29.066	131

Defunciones pagadas durante el primer trimestre de 1932

Números	MES DE ENERO
6.944	Jesús Cabellos Puente.
686	Fernán Lucas Téllez.
1.015	Mariano Ortega Campos.
1.813	José Leocadio Guerrero.
240	Toribio Ramos San Juan.
387	Eusebio Romero Chocano.
31	Antonio Sánchez Torija.
2.047	Francisco Martín Blanco.
1.276	Genaro Rojas Valverde.
Números	MES DE FEBRERO
275	Saturnino de Quel Suárez.
1.967	Pedro Pardo Ortega.
9.631	Manuel Calvo San Pedro.
2.457	Eusebio Sánchez Aravaca.
3.502	Gregorio Gómez Flores.
9.161	Fernán Rodríguez Ricote.
941	Manuel Ruiz Hernández.
7.024	José Muñoz López.
182	Julian de la Cruz Castillo.
3.295	Macario Martín Fernández.
6.064	Ramón Ortiz Sanz.
6.680	Eustaquio Rodríguez Pineda.
Números	MES DE MARZO
327	Angel Hernández Berruguete.
575	Miguel Barajas Guas.
1.472	Francisco Gallo Melgares.
3.215	Ma'eo Calles Egarrista.
10.080	Gabriel Válcárcel Lamentí.
2.941	Gregorio Hernández García.
3.877	Angel Bretón Bajo.
1.782	Manuel Jáimez Fernández.
9.827	Fernando Moro Fernández.

Número de recibos que tiene cada cobrador pendientes de cobro para el primer trimestre de 1932.

COBRADORES	De 1 peseta	De 0,65
Pedro Pajares.....	3.368	4
Ramón Fernández.....	3.982	34
Juan Ortega.....	2.425	7
Antonio Miján.....	2.612	1
Isidro Núñez.....	3.692	14
Modesto Parazuelos.....	2.991	26
Juan Soriano.....	3.389	7
Enrique Prieto.....	2.250	9
Antonio López.....	2.400	14
Rafael Ortega.....	2.897	16
TOTALES.....	29.066	131

RESUMEN DEL TRIMESTRE

Fallecidos en el mes de enero.....	9
Idem en el mes de febrero.....	12
Idem en el mes de marzo.....	9
TOTAL.....	30

Mientras los pistoleros de la Confederación anarquista celebraban un mitin en Madrid para hacer patente su inocencia en el asesinato de Jáimez, Bruno Alonso y Margarita Nelken eran agredidos por esos mismos elementos en Sevilla. El cinismo de los pistoleros no tiene límites, y su cobardía tampoco.

Los jesuitas que redactan «La Tierra» y «Solidaridad Obrera», empujando al crimen con sus propagandas calumniosas, se figuran quizá que con nuestra paciencia les vamos a dejar que impunemente puedan continuar sus campañas presidiales. Pero se equivocan, y desde ahora les tenemos cogidos por el cuello como responsables del asesinato de Manuel Jáimez.

(Del «Boletín de la Unión General de Trabajadores».)

Un apóstol; otro, obrero, y un burgués

A nuestro querido asociado Onofre Padilla, camarero que fué y sirvió el turno donde solía sentarse el venerable apóstol del Socialismo español, Pablo Iglesias.

Allá por el año 1912, cuando el Partido Socialista Español concertó la conjunción con un partido republicano, de cuyo jefe no quiero acordarme, solía nuestro inmortal Pablo Iglesias frecuentar de vez en cuando el modesto y subsistente café del Buen Suceso para tomar un ligero refrigerio y tornar rápidamente a sus tareas cotidianas.

Uno de los días de mayores preparativos electorales acudió acompañado del incógnito personaje que nos ocupa, y, como siempre, el Maestro llamó a Padilla, a quien por favor pidió le sirviera el acostumbrado plato de sopa de pasta; no haciendo lo propio su acompañante, quien encargó al entonces agilísimo Padilla que le sirviera como primera providencia un Cinzano doble, con doble ración también de olivillas... —Tome usted otro, D. Pablo! —dijo el chistoso acompañante, quizá con ironía o mala fe, en el tan características —, pues esto es muy tónico, digestivo y una barbaridad de reconstituyente.

Miróle con respeto y seriedad en su semblante y le respondió, también con ironía:

—No, señor; no. Porque eso hace hombres brutos.

Por mi parte, me consta que el acompañante mencionado es, de muchos años, entusiasta degustador de vermuts.

Terminado que hubo de tomarse su plato de sopa el «abuelo», seguidamente puso Padilla sobre el mantel un diminuto «bistef» con patatas, y como le preguntase a aquél su compañero de mesa por qué no bebía vino, siquiera fuese una media, le respondió de la siguiente manera:

—Las medias, para las piernas; los calcetines, para los pies, y las enteras, para los curdas.

Segundos después apareció Padilla transportando en la bandeja una jarra de agua, que puso junto a Iglesias, y una botella de peleón, que colocó junto al acompañante.

Padilla, Padilla... Estuviste a punto de meter el pie inconscientemente, a pesar de tener olvidada la costumbre de cada uno.

El «abuelo» había concertado un medio abono a desayunos, y, por tanto, al terminar no tuvo que hacer efectivo el importe de la consumición; pero el acompañante dijo:

—Espere un momento, D. Pablo, que voy a rascarme... el bolsillo.

Pagó al camarero, y en calidad de propina pretendió entregarle una moneda de cinco pesetas, las que se negó a aceptar aquél, diciendo que el no tomarlo no era porque fuese poco, sino porque era mucho.

—Quita, tonto; esto qué va a ser mucho. Esto es una miseria, que no sirve para nada.

Precisamente por eso no quiero aceptarlo, pues de ella, por desgracia, tenemos exceso en casa los trabajadores, y siempre por culpa de la burguesía.

Manuel PARAZUELOS

¡¡NI UNO MAS!!

Con motivo del asesinato de nuestro malogrado vicesecretario, compañero Manuel Jáimez, tanto la prensa verdaderamente obrera como millares de camaradas de la localidad y de provincias han condenado el bárbaro hecho.

Unos dicen: «¡Uno menos!» Otros exclaman: «¡Uno más!» Pero yo, que creo que ha llegado el momento de dejarnos de lamentaciones, porque contar uno más es contar con uno menos en nuestras filas, en los momentos en que más necesarios nos son los hombres, por el papel de suma importancia que tenemos que representar en la política no sólo de nuestro país, sino también en la política internacional, me atrevo a gritar a todo pulmón: ¡¡Ni uno más!!

Si un número reducido de trabajadores, seducido por el espejuelo de falsos radicalismos, se presta, víctima de los manejos de cuatro audaces, doctores en el «bello arte» de la contumacia, que para justificar sus crímenes, sin otro argumento de más fuerza, repiten día tras día el tópico del boicot, tópico que demuestra, de un lado, la falta de base de su actuación, y de otro lado, que están poseídos de manía persecutoria, fenómeno que no se observa más que en los organismos anormales o pusilánimes, valiéndose de los primeros para ir eliminando a compañeros nuestros, usando de la táctica de guerrillas, reaccionemos, que todavía es hora, y formemos el cuadro, para terminar, de una vez para siempre, con este sarpullido, que, al igual que la viruela, no siempre destruye, pero mancha el cuerpo humano.

Triste, muy triste es para nosotros tener que enfrentarnos con hermanos nuestros de explotación; pero es más triste aún que por nuestro exceso de sensibilidad y por temor a amputar el miembro gangrenado demos lugar a que la enfermedad se propague, presenciando uno y otro día cómo son diezmadas nuestras filas.

Seguro estoy de que dejarán transcurrir un plazo que, aunque no sea muy dilatado, pues su táctica es la de la «actividad», les dé tiempo a «inventar» nuevas hazañas.

Aprovechemos ese plazo para colocarnos a la defensiva, y todos los trabajadores que repudiamos el crimen, unidos, gritemos al unísono: ¡¡Ni uno más!!

Vicente ARROYO RAMOS

A VISO

Ponemos en conocimiento de todos los asociados que los compañeros cobradores están en nuestra Secretaría todos los sábados, de tres a siete de la tarde, para los compañeros que no hayan podido pagar en su domicilio.

El concepto de nueva organización

La organización obrera se crea para el fin inmediato del mejoramiento material de los trabajadores. Pero esto no sería nada si, cumplido este fin tan esencial para despertar el interés de clase, después esta organización no cumple los tres fines siguientes:

Primero. El de practicar un procedimiento de lucha sabio, consciente y constante. Al ímpetu de cada movimiento para lograr una mejora, tiene que seguir un sentimiento constante para que cumpla el fin;

Segundo. Mantener viva y lozana la organización para que lo conquistado no se pierda y crezca cada vez más potente el entusiasmo, por la consciencia de nuestra fuerza y la esperanza y el afán de seguir mejorando; y

Tercero. Contra todo reparo y miramiento retrasado, hay que imprimir a la organización obrera la savia de una idea filosófica que frene el egoísmo gremialista, árido, para que florezca en la conciencia de los trabajadores un sentimiento socialista, que no puede dar el concepto sindical únicamente, sino la idea generosa, que proceda a terminar con la explotación del hombre por el hombre, instaurando un nuevo régimen social basado en la justicia y en el bienestar general.

Edmundo DOMINGUEZ

La igualdad de los salarios

En muchas de nuestras Empresas las tarifas de salarios establecidas han hecho desaparecer casi por completo la diferencia remunerativa entre los trabajos de tipo corriente y los fatigosos o especializados.

Este criterio igualitario a todo trance conduce al resultado de que el obrero ordinario carece de interés en especializarse, perdiendo de este modo toda posibilidad de adelantar en su oficio.

Por esto se siente «extraño» dentro de la fábrica y solamente trabaja para salir del paso y ganar algo, buscando ocasión de colocarse en otro sitio y así ir probando suerte.

Hay que instituir un sistema de tarifas que aprecie la diferencia existente entre el trabajo especializado y el corriente y entre el trabajo fatigoso y el ligero. Es intolerable que el tornero metalúrgico disfrute el mismo salario que el peón. Marx y Lenin dijeron «que la diferencia entre el trabajo calificado y no calificado persistiría en el régimen socialista, aun después de la supresión de clases». Los igualadores que no tienen en cuenta estas diferencias rompen con el marxismo y con el leninismo.

(De un discurso de Stalin pronunciado en Rusia hace unos meses.)

ANTIBELICAS

¡Veinte siglos!, ya más hace, predicaba la paz Cristo.

¡Veinte siglos sin que ésta realizada se haya visto!

Es inútil todo esfuerzo que se haga por convencer a una madre de que su hijo en la guerra ha de perder.

No les habléis de la patria a las madres, pues de fijo os dirán que ellas no entienden de eso nada ante sus hijos.

¡Que se pierda una batalla!

¿Qué le importa eso a una madre?

Lo que le importa muy mucho que se derrame su sangre.

Al recibir el balazo le dijo a su compañero:

«Ten mi retrato; a mi madre mándaselo; yo me muero.»

Si abolir las cruentas guerras los hombres, por sus quehaceres, no han podido, démosles ese encargo a las mujeres.

Pues aunarán sus esfuerzos, ya que a ellas les incumbe;

que siempre han de ser sus hijos los que en la guerra sucumben.

V. A.

Lo que ganaba el ex rey de España

	Pesetas.
Asignación.....	7.000.000
Al mes.....	583.333
Al día.....	19.178
A la hora.....	799
Al minuto.....	13
Al segundo.....	0,20

Un obrero que gana tres pesetas tiene que trabajar cerca de dieciocho años para ganar lo que el ex rey ganaba en un día.

Congreso de la Federación Nacional de la Edificación

(Continuación de la página 4.)

las regiones, los que se reunirán con la Comisión ejecutiva arriba nombrada, por lo menos, una vez al año, y todas cuantas aquéllas crean necesarias para los intereses y buena marcha de la organización.

Seguidamente se acordó por mayoría que las dietas de 25 pesetas diarias que se acordó abonar a los delegados a los Congresos de la Federación comiencen a abonarse a los que ahora están reunidos.

Actitud de la Federación ante la República.

A continuación se dió lectura al dictamen de la Ponencia de actitud de la Federación Nacional de la Edificación ante el régimen republicano.

El compañero Anastasio de Gracia, en nombre del Comité, hizo uso de la palabra con gran elocuencia, rebatiendo en parte el dictamen de la Ponencia. Dijo que la República es un paso de avance en el camino del progreso político del país, que permitirá a la clase trabajadora desarrollar sus actividades para conseguir los fines emancipadores que desean. Añadió que la República, a pesar de todo ello, no es el fin de la clase trabajadora, que la acepta por lo que tiene de liberal y democrática.

La Ponencia hizo algunas aclaraciones, diciendo que ellos admiten todas las emiendas que quieran presentarse.

El Comité pidió la suspensión de uno de los párrafos de la ponencia.

Seguidamente se abrieron los turnos reglamentarios de discusión, interviniendo en pro Quijano, Larios y Muñoz, y en contra Delgado, Sebastián y San José.

Todos ellos se pronunciaron en tonos enérgicos, censurando duramente el proceder de numerosos gobernadores civiles al perseguir a las organizaciones obreras y a los trabajadores sindicados.

Protestaron contra el proceder de la guardia civil en Arnedo, Alajeos, Palacios Rubios y otros muchos puntos de España al asesinar a los trabajadores, haciendo responsables de ello a los gobernadores civiles.

Después de unas aclaraciones de la Ponencia se consumieron los turnos de rectificaciones.

El Comité intervino nuevamente, diciendo que no es nada beneficioso mostrar una adhesión condicionada a la República, porque con ello se da una nueva satisfacción a los enemigos de la República. Una Federación como la nuestra, que ha nacido durante la dictadura, sabe lo que es la falta de libertad. Por eso, como en las circunstancias actuales el problema está planteado entre República y reacción, nosotros debemos inclinarnos, por encima de todo, por la República en el camino hacia el triunfo del Socialismo. (Muchos aplausos.)

Después de intervenir otros delegados, se aprobó por unanimidad el siguiente dictamen:

«Entendemos que hasta tanto el régimen republicano esté debidamente consolidado, tenemos el deber de apoyarlo, por entender que con este régimen hemos de encontrar más facilidades para nuestro desenvolvimiento sindical y político.

Comprendemos que la República implantada en España no es, ni con mucho, la que nosotros deseamos; pero fuerza es reconocer que una vez alcanzada, nos ha de abrir un horizonte lo suficientemente amplio para llegar más fácilmente al fin que nos proponemos.

Es decir, que espiritualmente estamos «compentados» con la República, aunque no podamos sumarnos de una manera general a ella. Y no podemos hacerlo por el hecho de que ha existido y existe alguna persecución contra nuestras organizaciones, particularmente en varias provincias de España.

Somos amantes de la República, sí; pero sin que ello signifique que estamos conformes con el régimen burgués que representa. Hemos trabajado mucho por el derrocamiento de la monarquía, que para nosotros significaba la negación total de las legítimas aspiraciones. Antes encontrábamos cerrado el camino a toda petición de mejora, por justa y razonable que fuera; ahora, aunque no colmen nuestros deseos del todo, no es lo mismo. Por tanto, el cambio de sistema político operado en nuestro país tenemos el deber de afianzarlo.

Y en su consecuencia, entiende esta Ponencia que la Federación nacional debe adoptar la siguiente posición:

1.º Sin ser el régimen establecido el que nuestras organizaciones propugnan, la Federación Nacional de la Edificación debe defender en todo momento la República implantada, aun reconociendo las muchas imperfecciones que tiene.

2.º Con relación al actual momento, la Federación apoyará al Gobierno que rige los destinos de España hasta tanto se hayan promulgado aquellas leyes complementarias que se estimen imprescindibles para el más amplio funcionamiento de la Constitución, como igualmente el máximo cumplimiento de la legislación social.

3.º En vista de que el actual régimen nos ha de permitir más ampliamente y con mayor facilidad el acceso a todos los puestos de la gobernación del país, desde el más alto al más bajo, la Federación nacional luchará porque la política republicana desarrolle en el mayor grado posible la legislación social que tanto favorece a la clase trabajadora.»

Ponencia de Federación de industria.

Fué leído el dictamen de la Ponencia sobre Federaciones de industria, haciendo el Comité a continuación algunas aclaraciones, solicitando de la Ponencia introduzca en el dictamen varias modificaciones. Por unanimidad se aprobó el siguiente dictamen:

«Los compañeros que formamos parte de esta Ponencia tenemos que declarar que nuestra labor quedaría muy reducida si solamente tuviéramos que atenernos a hacer la declaración de que nuestro organismo Unión General de Trabajadores debe estar constituido a base de Federaciones de industria. Ningún esfuerzo tendríamos que ha-

cer para llegar a esta conclusión, ya que el último Congreso de la Unión General acordó este sistema de organización. Por esto consideramos innecesario todo razonamiento para apoyar nuestro criterio, profundamente identificado con el sistema de la formación rígida de Federaciones de industria, en las que, sin excepciones ni miramientos de orden secundario, deben quedar recogidos en cada Federación nacional todos los oficios que por su relación de trabajo, sin fijarse en las afinidades de oficios, les correspondan.

Por este motivo, y como una consecuencia de este criterio, el Congreso no suscribe la resolución adoptada por el Comité nacional de la Unión General de Trabajadores admitiendo la formación de la Federación de la Madera, cuya denominación bastaría por sí sola para oponernos a su aceptación. Pero el título, que está estrechamente relacionado con su constitución, nos demuestra que no se ha respetado el acuerdo de constituir Federaciones de industria, puesto que ésta ha sido formada después de haber tomado esta resolución.

En su consecuencia, proponemos:

1.º Que la Unión General de Trabajadores, constituida en Federaciones nacionales de industria, no admita por sí misma a ninguna organización que solicite el ingreso, para que lo haga a través de la Federación que le corresponda.

2.º Que se entienda por industrias toda concentración de actividades que coadyuve a la realización de un fin específico industrial, buscando la unidad de todos los oficios que en ella intervengan, sin tener en cuenta las afinidades de los oficios entre sí ni la materia que trabajen, y sólo inspire para lograr esta unidad sindical buscar la relación efectiva que tenga por su trabajo.

3.º Que manifestemos nuestra disconformidad con la resolución adoptada por el Comité nacional de la Unión General de Trabajadores de admitir la constitución de la Federación de la Madera, pues desvirtuando el criterio de la Federación Nacional de la Edificación, y sin tener en cuenta un dictamen técnico ni la clara y evidente intervención del oficio de carpintería de taller, ha resuelto, además, que este oficio pertenezca a la mencionada Federación de la Madera. Por lo que proponemos acuerde el Congreso no admitir este criterio, que servirá de pretexto para no poder imponer una rígida disciplina a otras Federaciones nacionales de las que forman parte oficios que pertenecen por su relación de trabajo a la Federación de la Edificación.

4.º Que estas conclusiones, al ser aprobadas por este Congreso, se mantengan íntegramente en el que próximamente celebre la Unión General de Trabajadores de España.»

Seguidamente se procedió al nombramiento de secretarios para la sesión siguiente, resultando elegidos los camaradas Falcó, de Tortosa, y Diego Díaz.

Función en honor de los delegados.

Por la noche se celebró una función en el teatro de la Zarzuela en honor de los delegados que asisten al Congreso. La compañía titular del teatro representó con gran acierto la obra de Quintero y Guillén titulada «Carita de emperador». Todos los elementos que intervinieron en la fiesta fueron muy aplaudidos.

La Ponencia de conflictos.

Por la mañana del día 21 ábrese la sesión a las nueve y cuarto, bajo la presidencia del compañero Rojas. Como secretarios actúan los camaradas García y Falcó.

Se dió lectura al dictamen de la Ponencia que había de entender en los conflictos surgidos entre las Secciones, abriéndose los turnos reglamentarios en pro y en contra. Intervinieron la Ponencia y el Comité, y después de consumirse los turnos de rectificaciones se aprueba el dictamen de la Ponencia.

En virtud de este acuerdo son rechazadas las pretensiones de las Secciones de Monóvar y Novelda, por tener la de Madrid, según la Ponencia, motivos sobrados para negarse a acceder a lo solicitado.

Crisis de trabajo, jornada y salarios.

Se leyó seguidamente el dictamen de la Ponencia sobre crisis de trabajo. El compañero Domínguez, en nombre de la misma, hizo algunas aclaraciones; aprobándose por unanimidad las siguientes conclusiones, en medio de un gran entusiasmo: «Hemos dividido nuestra apreciación del problema en dos aspectos fundamentales. Uno básico, originado por el fracaso del sistema capitalista, y otro de circunstancias, pasajero, mudable, cuya ejecución es factible como un obligado esfuerzo que no ponga un término imposible dentro de este sistema, pero sí su remedio.

En el primer caso consideramos que, dada la razón de este hecho, que todos tan profundamente condenamos, de la crisis de trabajo, nacida del exceso de producción, por la facilidad del maquinismo, y aún más intensificada por la racionalización, en que descansa toda acción en que se cifra el éxito financiero y ventajoso del patronato y de la burguesía, esta superproducción produce por acumulación de materias y objetos construidos un decrecimiento en la actividad industrial, que produce el paro que quita a la clase trabajadora su ya muy escaso poder adquisitivo, que es el que produce el fenómeno en la gravedad de crisis de trabajo latente que cada día es más progresiva en el mundo.

Y, aparte del deber humano por terminar con esta injusticia, reside en este problema la liquidación del régimen capitalista, incapaz de resolverlo, pues en su ciego despotismo y en su poder egoísta está originada esta calamidad, que, dentro de nuestro dolor, nos produce la esperanza de que es el arpon que tiene clavado en la medula el régimen capitalista, cuyos privilegios vemos están próximos a extinguirse, y con ellos su predominio económico.

Por tanto, para esta forma clásica del paro forzoso no encontramos otras fórmu-

las que, aunque no son originales en España, tienen la oportunidad y la necesidad de pedirlos para proporcionar a los trabajadores españoles un derecho que universalmente está reconocido y que nuestra Sindical Internacional está discutiendo para que sean pedidos a los Poderes públicos como remedio más inmediato, para terminar los efectos de la miseria de los trabajadores, y en su consecuencia exponemos:

1.º Que se establezca el subsidio del paro forzoso de una manera efectiva y en términos que no sea una fórmula irrisoria que disimule la existencia de un derecho.

2.º Reducción de la jornada a siete horas.

3.º Prohibición del empleo de menores de dieciséis años en la edificación general, y de dieciocho años para trabajo sobre andamios o durante la estructura de las obras.

4.º Salario mínimo nacional, en el que queden asegurados los medios adquisitivos para cubrir las necesidades en relación con el coste de la vida.

En el segundo caso, en el aspecto circunstancial, creemos que en España, cuya aurora está llena de prometedoras esperanzas para la clase trabajadora mientras rijan sus destinos un Gobierno de tan probadas y sinceras intenciones para que sea posible la realización de una política que lleve a cabo la obra de construcción y de justicia que España necesita. Abandonada durante siglos por déspotas y tiranos, que sólo hicieron de ella lugar de esparcimiento y de recreo con las lágrimas y las miserias de los trabajadores y de una nación escarificada, y cuyas riquezas, atesoradas y arrancadas por la explotación más inicua, gastan en otros países de Europa gentes que invocaron la palabra «patria» para que esta palabra, que en un sentido más romántico la sostuvieran en un alarde de privilegios, hoy en contradicción al emigrar llevándose el riesgo circulatorio del dinero para pretender ahogar a esta República, a la que la adhesión y la fe de los trabajadores puedan llegar a hacerla completamente suya. Con esta esperanza, y en el afán justificado siempre por la preocupación de resolver este problema, vamos a proponer fórmulas que se eleven al Poder público por creérselas realizables, y en las que la fantasía no juega papel desmedido, sino que son inspiradas por un conocimiento práctico y sereno de lo que debe hacerse en España para el bien general de ella y para el particular de los obreros, que quieren y piden trabajo para salir de la miseria; en su consecuencia proponemos:

1.º Intensificación de la política social inmobiliaria, haciendo un organismo eficiente, no burocrático ni simplemente administrativo, que a la par que proteja la vivienda barata y reforme la ley existente que regula ésta, lleve sus beneficios a los pueblos en donde existen vergonzosos ejemplos en que las gentes viven en cuevas y en agujeros, para hacerles salir de esas zahurdas, haciendo una política rural que atraiga al obrero del campo, proporcionándole la alegría de la vivienda, de la que en todo tiempo, hasta ahora, ha carecido.

2.º Que por las Municipalidades se imponga un fuerte sistema de impuestos por solares, para que estos valores no sean rentas acumuladas que haya que pagar en el instante que se va a construir, para no gravar esta función, a la que en lo posible hay que aligerar de cargas excesivas.

3.º Que en las grandes ciudades se estudien y se apliquen con rigor medidas que terminen con la vivienda insalubre, obligando a construir sin las grandes densidades como actualmente se construye, aplicando el calificativo de vivienda de carácter social a aquellas cuyos espacios libres excedan de un 35 por 100, para dar a esta clase de construcciones las facilidades de préstamos en las cajas benéficas y en el Instituto Nacional de Previsión.

4.º Que todas las obras públicas se lleven con la mayor actividad, aligerando los trámites burocráticos que las retrasan por medio de una disposición que salve el engranaje que entorpece la realización de estas obras, que hoy pueden constituir alivio inmediato para muchos obreros.

5.º Que para la realización posible, económicamente, de estas propuestas se emita un empréstito para aplicar sobre toda obra reproductiva, ya sea por Municipalidades, para la realización de su problema urbanístico, o con los recursos y garantías de créditos de los Ayuntamientos, ya sea garantizado por el Estado para su segura efectividad, o ya sea emitido directamente por éste, para aplicar el dinero del empréstito en una obra de verdadera utilidad social de carácter inmobiliario, que es la única y más eficaz medida que puede llevarse a cabo para lograr estos inmediatos fines.

6.º Petición al ministro de Trabajo de la convocatoria de una Conferencia nacional de la edificación, en la que intervengan patronos, obreros y técnicos y todos los elementos relacionados con la industria y la economía nacional, para condensar la forma activa aplicada a la construcción.

Terminamos diciendo que firmamos firmemente en esta propuesta para aliviar el mal por algunos años en España, alejando para los obreros de la edificación el pavoroso problema del paro forzoso, que para nuestra industria, como para la agricultura, no hay razón para que estén en crisis, si en ello pone el actual Gobierno el empeño y el interés que nuestra confianza puso en él.

Finalmente se procedió a leer la nueva redacción de la ponencia sobre representación de la Federación en los Congresos de la Unión General de Trabajadores; pero por lo avanzado de la hora se levantó la sesión sin que diera comienzo la discusión del dictamen.

Representación en el Congreso de la Unión General de Trabajadores.

A las cuatro y diez minutos de la tarde se reanuda la sesión.

Después de leerse un telegrama de adhesión de la Juventud Socialista de Villena, comenzó a discutirse el nuevo dictamen de la Ponencia sobre representación de la Federación en los Congresos de la Unión

General de Trabajadores, consumiéndose los turnos en pro y en contra. Intervino la Ponencia y comenzó la discusión de las conclusiones, una por una.

Sin discusión se aprobaron la primera y segunda, entablándose amplia discusión en relación con la tercera.

Quedaron aprobadas, en definitiva, las siguientes conclusiones:

1.ª Que proceda el Congreso a designar la representación de la Federación en el Congreso de la Unión General de Trabajadores de España, cuyos gastos costeará la Caja de la Federación.

2.ª Que esta misma representación quede facultada para intervenir en los Congresos de carácter extraordinario que la Unión General convoque.

3.ª Que la representación de esta Federación se componga de cinco delegados, incluyendo entre los mismos a dos componentes del Comité nacional y completándose el resto con los miembros que el Congreso designe.

4.ª Es potestativo de las Secciones el designar directamente su representación, si así lo estimaren conveniente; pero costean-do por su cuenta los gastos.

5.ª El Comité nacional reunirá, con la antelación que considere conveniente, a todos los delegados designados por el Congreso y por las Secciones, con el fin de dar uniformidad a las intervenciones y votaciones.

6.ª La representación designada por el Congreso rendirá cuenta de su gestión ante el próximo Congreso de la Federación.

Propuestas de las Secciones.

Fué leído el dictamen de la Ponencia de propuestas de las Secciones. La Ponencia contestó a varias aclaraciones solicitadas por diversos congresistas, entrándose a discutir el dictamen punto por punto.

Se entabló movido debate, en el que intervinieron numerosos compañeros, al final del cual fueron aprobadas las siguientes conclusiones:

Que se creen escuelas de aprendizaje profesional obligatorio en la proporción necesaria para atender las necesidades del país en este aspecto de la cultura. Y que en estas entidades se dé intervención a las organizaciones obreras respectivas.

Subsidio del 75 por 100 a los trabajadores en paro forzoso.

Supresión de las Compañías aseguradoras de accidentes, sustituyendo a estas Empresas por una Comisaría general del Estado, en la que haya representación de las organizaciones patronales y obreras.

Que se dicte una ley prohibiendo el trabajo a destajo en toda clase de industrias, por considerarlo como otra causa de la agravación de la crisis que padecemos.

Que a partir de los seis meses en que un obrero preste sus servicios a un patrono, se establezca la indemnización por despido, y que la cuantía de ésta vaya aumentando con relación al tiempo de permanencia con el mismo patrono, empezando: a los seis meses, una semana de indemnización; al año, dos semanas, y a sí sucesivamente, aumentando una semana más por cada año transcurrido.

Que se prohíba el trabajo de la mujer en la construcción de mosaico y en todos los demás oficios de la edificación. En aquellos trabajos a los cuales no pueda alcanzar esta disposición, el salario de las mujeres será igual al que perciba el hombre.

Que todo contrato de obras públicas o privadas lleve el visado del Comité industrial correspondiente, para que las condiciones de trabajo estén bien consignadas.

Que se aumente el número de los inspectores de Trabajo hasta hacerle suficiente para el más exacto cumplimiento de la legislación social.

Que estos inspectores sean designados preferentemente entre los propuestos por las organizaciones obreras, y que estos mismos agentes oficiales puedan inspeccionar el cumplimiento de la ley de Retiro obrero.

Que se establezca el subsidio de enfermedad.

Que se prohíba trabajar en las obras particulares a los obreros y empleados del Estado, Diputaciones, Municipios y Empresas particulares.

Que las deudas por accidentes y jornales devengados tengan preferencia sobre toda otra hipoteca o deuda. En caso de manifiesta insolvencia, que sea el Estado quien pague a los trabajadores derechohabientes.

Que en los presupuestos del Estado se consigne una cantidad para instituir becas con el fin de que los obreros de la edificación puedan hacer viajes instructivos por el extranjero, y que dichas plazas, si se crean, sean ocupadas por los individuos que nombren las organizaciones obreras.

Que se establezca el salario íntegro mientras dure el accidente.

Que en los casos de inutilidad se sustituyan las indemnizaciones por pensiones vitalicias.

Que se considere como accidente del trabajo, a los efectos de responsabilidad patronal, las enfermedades profesionales y las que se adquieren por contagio.

Que la indemnización por accidente mortal de obreros solteros y viudos sin hijos se haga extensiva a sus parientes en primer grado.

Que los gastos de médico, letrado y todos los demás a que diere lugar la tramitación de expedientes por accidente del trabajo sean abonados por las Compañías aseguradoras o las Empresas responsables, o, en último caso, por el Estado.

Que se solicite de los Poderes públicos sea reformada la ley de Retiro obrero en el sentido de que para fijar el momento en que corresponda al obrero empezar a disfrutar este derecho no se tenga en cuenta para nada el factor económico, única base que tiene para ello en la actualidad, y que esta base se establezca en forma de que el obrero empiece a disfrutar del retiro en el momento en que llegue a esa situación de incapacidad física producida por el desgaste del trabajo de su oficio, pues de todos es sabido que no todos los trabajos producen el mismo agotamiento físico. Que en

ningún caso pueda exceder la edad máxima para empezar a disfrutar del retiro obrero de los cincuenta y cinco años. Y que la pensión mínima a percibir con arreglo a esta ley sea la de tres pesetas diarias.

Otras propuestas.

A propuesta de la Federación local de El Ferrol se acordó que el Congreso solicite de los Poderes públicos se haga extensivo a los Ayuntamientos y Diputaciones de España el proyecto de ley presentado a las Cortes por el ministro de Obras públicas sobre canalización y riegos, y que se amplíe dicho proyecto de ley para las obras que puedan ejecutar los Ayuntamientos y Diputaciones en carreteras y caminos vecinales.

También se acordó, a petición de la Sección de Ousende (Orense), que el Comité envíe a todas las Secciones un formulario para demandas de despido, otro para demandas colectivas y otro para reclamaciones de salarios y horas extraordinarias.

Elección del Comité nacional.

Seguidamente se procedió a la elección de Comité nacional, acordándose por unanimidad, a propuesta de Madrid, que quedara integrado por los siguientes compañeros:

Presidente, Nicolás González.
Secretario, Anastasio de Gracia.
Vicesecretarios, Antonio Fernández.
Vocal primero, Luis Félix Mena.
Idem segundo, Mariano Villaplana.
Idem tercero, Santiago García Capelo.
Idem cuarto, Antonio Torbellino.

El compañero Nicolás González, presidente de la Ejecutiva, agradece la reelección de todo el Comité, prometiendo que éste laborará con más entusiasmo que antes, si cabe.

Delegados al próximo Congreso de la Unión General de Trabajadores.

Procedióse después a la elección de los tres delegados que en unión de dos miembros del Comité habrán de representar a la Federación Nacional de la Edificación en el próximo Congreso de la Unión General de Trabajadores; resultando elegidos los camaradas siguientes:

Vicente Navarro, de Valencia, con 142 votos.

José Rojas, de Madrid, 118.
Edmundo Domínguez, de Madrid, 93.

Para la rotativa de «El Socialista».

Por unanimidad se facultó al Comité para que contribuya con una cantidad a la suscripción por rotativa de «El Socialista». Con gran entusiasmo se celebra la sesión de clausura, en la que hablan Kappler y Anastasio de Gracia.

Discurso del compañero Kappler.

Al levantarse a hablar el delegado de la Internacional, los congresistas le reciben puestos en pie, con grandes aplausos y numerosos vivas a la Internacional. Habló en alemán, traduciéndole el discurso el camarada Pfeffer.

Dijo el camarada Kappler que había observado con la natural satisfacción que desde que se inauguró el Congreso éste ha transcurrido con la misma camaradería y entusiasmo que en la primera sesión. El único argumento que tiene la clase trabajadora es el dinero que procede de las cuotas de sus afiliados. Vosotros necesitáis hacer una obra educadora para que cada uno comprenda que es preciso la necesidad de que la organización tenga aquellos elementos necesarios para alcanzar las reivindicaciones proletarias.

Habéis acordado no aumentar la cuota. Desde luego, reconozco la crisis económica en que se encuentra España, y, por lo tanto, los trabajadores españoles. Sin embargo, he de decirlos que en Alemania, donde tenemos el noventa por ciento de los obreros sin trabajo de todo el mundo, aquellos camaradas, que llevan cinco, seis y hasta doce meses sin trabajo, contribuyen semanalmente a las cajas de la organización con una cuota de unos quince céntimos de marco, al objeto de que los Sindicatos no carezcan de los medios precisos para la lucha.

Si vosotros hubierais tenido en cuenta que la organización necesita estos medios, hubieseis visto la necesidad de aumentar la cuota. Yo he podido observar que las únicas organizaciones que tienen cotizaciones bajas son la española y la francesa. Contra todos los elementos del capitalismo necesitamos unirnos para poderlo vencer. Desde éste hasta el próximo Congreso yo espero que os habréis comprometido en la obra que necesariamente hemos de realizar, y que es muy profunda. Es necesario que realicéis una intensa propaganda por toda España con objeto de que en el próximo Congreso seáis aquí cinco veces más los delegados. No hemos llegado aún a la meta de la lucha política y social. Estamos al principio de ella y nos queda un gran trecho por recorrer. Hemos de unirnos hoy más que nunca, porque el capitalismo se pone enfrente de nosotros para que no podamos avanzar demasiado.

Habló de la lucha entre el capital y el trabajo, y citó al objeto varias frases de Marx. Terminó diciendo que aunque se han conseguido algunas mejoras, no hay que creer que son intangibles. Hay que colocarse junto a la muralla hasta conseguir la reivindicación total de la clase proletaria. Una clamorosa ovación premió el discurso del secretario de la Internacional, que fué vitoreado.

Contestación de Anastasio de Gracia.

Hizo uso de la palabra a continuación el camarada De Gracia, cuya presencia en el escenario fué acogida con grandes aplausos.

Terminan las tareas de este Congreso —comenzó diciendo— en el mismo ambiente de cordialidad que el compañero Kappler subrayó en su despedida. Sepa que de tal modo está orientada la organización obrera española, que por difíciles que sean

las circunstancias, por sinuosos y delicados los caminos a recorrer, está tan firme la estrella que nos sirve de orientación, que jamás, en el tiempo que lleva de vida la Unión General de Trabajadores, ni ésta ni nosotros hemos perdido un solo día el contacto con la realidad y la identificación con sus ideales. Vive España, como vivía en el momento en que se constituyó esta Federación, un momento de su historia de cierta agitación en los espíritus. Entonces la revolución rusa hizo que los trabajadores españoles tuvieran momentos en que parecía que iban a deslumbrarse un poco por los reflejos de aquella revolución. Y los hombres del Partido Socialista, que salieron contentos a la revolución rusa por lo que de bueno tenía, supieron resistir las tentaciones divisionistas que por entonces se predicaban en nuestros medios.

Y en este mismo local dijeron nuestros hombres: «Simpatizamos con la revolución rusa en cuanto tiene de libertadora.» Pero en cuanto que el proletariado tiene que colocarse en terreno tan difícil como aquel estado de división en que se nos ha colocado por elementos comunistas de Moscú, en este mismo local también se decidió que no renunciaríamos jamás a la realización de nuestros fines revolucionarios.

Y con esta bandera hemos recorrido toda España, desde la más importante ciudad al más pequeño villorrio. Y nos hemos tenido que dirigir, a diferencia de lo que habéis hecho vosotros en Alemania, a un proletariado en general ignorante por culpa de los hombres y de las instituciones que nos han gobernado. Con todo nuestro anhelo emancipador, habéis podido percibir, camarada Kappler, que aquí también se manifiestan a veces algunos estados de incultura y atraso, como que son estos camaradas hombres que fueron pocos años a la escuela, que apenas saben leer y escribir en muchos casos.

Todavía no podemos hacer tanto como vosotros en orden a la cotización. El proletariado español no sabe todavía perfectamente cuánto vale la organización, y por

eso no le presta su dinero y su alma en la cantidad que era necesario.

Vamos a seguir trabajando como si no se hubiera celebrado este Congreso, aprovechando su trabajo como elemento de combate para el porvenir. Si el trabajo del Comité encuentra eco en los demás elementos de la Federación, se podrá contribuir a engrandecer no sólo nuestra fuerza material, sino la espiritual, que representa capacidad directiva al frente de las organizaciones. Todavía nos quedan muchas cosas que hacer. Y las haremos. No nos falta la voluntad ni nos faltará el apoyo de la Internacional. Con la Unión General de Trabajadores de España, más identificados; con el Partido Socialista, cada día más cerca. Una es la expresión económica de nuestras aspiraciones inmediatas. El otro es la personificación política de nuestras aspiraciones reivindicadoras. Hemos tratado de la situación política en el Congreso. Durante muchos años los trabajadores han creído que en cuanto no lograban un aumento en el jornal no tenían nada que hacer en la organización. Aquí se ha hablado de política y se ha dicho lo que piensan de la República los trabajadores de la edificación. Con un pueblo que piensa así tenemos todo lo que él puede darnos. Nos ha dado siempre su sangre y nos dará su esfuerzo y ayuda. Ellos y nosotros, a vuestro lado, seguiremos trabajando como hasta aquí por el triunfo de la causa internacional, que nosotros como vosotros defendemos siempre sin desmayar.

Los delegados, puestos en pie, tributan una clamorosa ovación al camarada Anastasio de Gracia.

«La Internacional.»

Seguidamente, todos los delegados «entonaron, en medio de gran entusiasmo, nuestro himno: «La Internacional».

El Congreso se dio por clausurado a las diez y veinte de la noche, en medio de clamorosas vivas al Socialismo, a la Internacional, a la Unión General de Trabajadores, a la Federación Nacional de la Edificación.

La política social de la República

Hasta el advenimiento de la República se dictaron varias disposiciones de carácter social (leyes y decretos) y se crearon varios organismos sin un plan definido y concreto. Unas veces obedecían aquellas disposiciones a una necesidad de momento; otras, al simple deseo de realizar ensayos de carácter políticsocial. Por lo que se refiere a la creación de organismos, podría añadirse que dicha creación respondía muchas veces al deseo de facilitar a una persona o a un grupo de personas determinadas el medio de desarrollar actividades en que se habían distinguido.

Sin que esté en mi ánimo entrar en el examen detallado de todas las disposiciones aludidas, puede, sin embargo, decirse que todas ellas constituyen isletos separados, puntos sueltos, sin conexión ninguna, y no formando, por tanto, conjunto alguno. Antes de la República hubo, ciertamente, leyes de carácter social; pero no hubo antes de la República una política social propiamente dicha. Para ello, el primer ministro de Trabajo de la República, que tenía ideas precisas acerca de lo que es una política social, se preocupó, inmediatamente de posesionarse del cargo, de la creación de la misma. Y ello lo hizo no atendiendo sus ideas personales, sino al carácter de la República y a la orientación política general del Gobierno de que forma parte, y aprovechando, como es natural, todo aquello realmente aprovechable de lo ya existente. Pudo inspirarse en su propia ideología, pero no la realizó. Comprende el ministro de Trabajo de la República que España se mueve dentro de una órbita, de un sistema económico que tiene ya en materia social sus leyes, a las cuales España no puede sustraerse. Ir más lejos hubiera sido una aventura.

Hay que tener en cuenta, además, que, aparte de la crisis mundial y de los trastornos naturales en todo cambio de régimen, existe en España una crisis interior, determinada por la sequía de 1931, no conocida desde hace treinta años. No contaba, además, el ministerio con órganos adecuados para ir rápidamente a una total transformación, y se encontraba, por otra parte, en una situación de inferioridad con respecto a los demás departamentos ministeriales. El ministerio ha sido objeto, desde su fundación, de diversas reorganizaciones, sin que ninguna de ellas rindiera la eficacia debida. Sólo teniendo estas consideraciones en cuenta podrá medirse la importancia de la labor realizada. Se podrá estar conforme o disconforme con ella; pero nadie podrá acusar al ministro de no tener una orientación política ni de ser víctima de titubeos y vacilaciones.

CÓMO SE HA REALIZADO LA OBRA.

Al tomar posesión el ministro se vio obligado a dictar unas cuantas disposiciones sobre la marcha. Fué la primera la del 22 de abril declarando fiesta nacional el Primero de Mayo, y la ratificación del convenio de Washington relativo a la jornada de ocho

horas. Era ésta una reivindicación de carácter histórico y hasta romántico para los obreros. Por ello apareció dicha disposición el día 1 de mayo, con lo que se contribuyó a dar solemnidad a dicha fiesta.

Siguieron a ésta otras varias disposiciones que las circunstancias demandaban: ratificación del convenio extendiendo al obrero agrícola los beneficios de las leyes sociales que sólo afectaban al obrero industrial; organización de los Jurados mixtos agrarios; creación de la Comisión mixta arbitral agrícola; contratos de arrendamiento colectivo; implantación del seguro obligatorio de Maternidad; concesión de préstamos a pequeños propietarios y colonos para poder efectuar la recolección; creación del Patronato de política social inmobiliaria del Estado; supresión del reparto de obreros del campo; Jurados mixtos de ferrocarriles; tutela o protección de los obreros que se dirigen al norte o noroeste de África, etc. Todas estas disposiciones perseguían un mismo fin: reducir la influencia del caciquismo en el campo y conceder a los trabajadores todas las mejoras compatibles con la situación económica del país.

Realizada esta labor, que podríamos llamar de urgencia, pudo darse comienzo a la verdadera estructuración de la política social. Esta puede resumirse en siete proyectos de ley, de los cuales seis fueron presentados en octubre al Parlamento.

Estos proyectos de ley son:

- Contrato de trabajo.
- Jurados mixtos profesionales.
- Organización nacional de la colocación de obreros.
- Reorganización del ministerio de Trabajo.
- Asociaciones profesionales.
- Control obrero en las Sociedades y en las Empresas.
- Y, por último, decreto relativo a Cooperativas, convertido más tarde en ley.

De estos siete proyectos, cuatro han sido ya convertidos en ley. Queda el proyecto de reorganización del ministerio de Trabajo, que fué retirado de la Comisión parlamentaria. Dicha reorganización consta de dos partes: una de ellas se refiere a la reorganización de los servicios, que por ser de régimen interior del ministerio no exigían la aprobación de la Cámara. Esta parte se realizó por decreto de 3 de noviembre. La segunda parte de la reorganización se refiere a la creación de nuevos servicios, y ello se ha incorporado a los nuevos presupuestos.

Los proyectos de ley relativos a Asociaciones profesionales y control obrero están pendientes de dictamen.

LA CLAVE DEL SISTEMA.

La clave del sistema o de orientación política seguida por el ministro de Trabajo está en el proyecto de ley de Contrato de trabajo, en el cual se establecen las relaciones entre patronos y obreros. En la mayor parte de los países se carece aún de una buena ley de Contrato de trabajo. En la

misma Alemania, que inició la legislación obrera, no ha sido posible aún convertir en ley un excelente proyecto ya elaborado. En el proyecto español se han tenido en cuenta, además de los ejemplos de fuera, la experiencia personal del ministro y la labor realizada por el Instituto de Reformas Sociales.

Para que un contrato de trabajo tenga la eficacia debida es necesario que las dos partes contratantes posean personalidad y responsabilidad. Si los obreros contratasen personalmente, dada su condición económica se encontrarían en situación de inferioridad. Por ello, es un necesario complemento de la ley de Contrato de trabajo la ley de Asociaciones profesionales.

Pero no basta con que las partes contratantes tengan responsabilidad. Es menester asociarlas a la obra total de la producción, y por ello han sido precisas las leyes de Control obrero y Jurados mixtos.

En estas relaciones entre las dos partes contratantes, obreros y patronos, hay, además, un interés general, el interés del país, y ello hace preciso la presencia del Estado para regular dichas relaciones y exigir el cumplimiento de las leyes mediante un órgano adecuado: el ministerio de Trabajo.

Al margen de estas disposiciones, pero complementaria de las mismas, queda la ley del Paro forzoso. El paro obligado es el mayor de los males que pesan sobre las sociedades modernas. Era necesaria una orientación y una política que, ya que no evitar totalmente el mal, pudiera, cuando menos, atenuar sus consecuencias.

Si la ley del Paro viene a ser una prolongación de las leyes sociales antes enumeradas, la ley de Cooperativas viene a ser un complemento de todas ellas. Las leyes sociales están hechas en función del productor, pero no en la del consumidor. Y si hay un interés de productor, es indudable que hay también un interés de consumidor.

LO QUE HA SIDO EL MINISTERIO DE TRABAJO.

El ministerio de Trabajo ha sido objeto de diversas reorganizaciones, lo cual demuestra la falta de orientación política que las había presidido siempre. Estas vacilaciones confirman que no encontraba el ministerio su centro de gravedad. Buscáse este centro de gravedad en la ley de noviembre de 1926 relativa a la Organización Corporativa. Subordinaba esta ley la protección a los trabajadores al fomento y defensa de las clases patronales, y ponía a unos y a otros, patronos y obreros, al servicio del Poder y de lo que entendía por intereses del Estado. A partir del año 27 se manifestó claramente la intención de convertir el ministerio de Trabajo en ministerio de corporaciones a la manera italiana. En 15 de noviembre del 28 se crea ya la Dirección de Corporaciones. Se crea después el Consejo Superior de Corporaciones, al que se designa con el nombre de Cuerpo Superior Consultivo del ministerio, con

Ante el Primero de Mayo

El manifiesto de la Unión General de Trabajadores y del Partido Socialista a los trabajadores españoles

Como en años anteriores, los trabajadores de todo el mundo van a conmemorar el Primero de Mayo con una demostración que es, a un mismo tiempo, prueba de su pujanza, cada día más creciente, y expresión de la fe invencible que les anima en la lucha por el triunfo de sus ideales.

No es, ni mucho menos, propicio a ilusiones exaltadas e inmediatas el panorama que ofrece hoy el mundo. La Internacional Obrera Socialista y la Federación Sindical Internacional lo hacen notar así en los manifiestos lanzados a la clase trabajadora. Se ciernen sobre el mundo entero graves amenazas que ponen en peligro, si el proletariado no se apresta a una defensa enérgica, la paz, la democracia y las conquistas que las organizaciones obreras fueron logrando trabajosamente durante muchos años de esfuerzo continuado. Ha surgido otra vez, impulsado por el delirio imperialista, el fantasma sangriento de la guerra; la economía capitalista acentúa su crisis—que será mortal—en los países que parecían más florecientes; la desorganización industrial es cada vez mayor y más dura la guerra de tarifas que se hacen las naciones entre sí; el ejército de los sintrabajo y de los hambrientos no decrece... Y para remediar todo eso, el capitalismo, en desesperada pesadilla, no encuentra mejor camino que el de aumentar los armamentos, revelando así su mutua desconfianza en las fórmulas de paz que elaboran sus representantes, y galvanizar el espantajo de la tiranía

olvido indudable del Consejo de Trabajo, al que correspondía dicha labor. Poco antes, en noviembre del 28, se creó el ministerio de Economía, al que se llevaron los servicios industriales y comerciales que daban carácter patronal al ministerio de Trabajo. Este, que hasta entonces se denominaba ministerio de Trabajo, Comercio e Industria, pasó a llamarse ministerio de Trabajo y Previsión.

Caida la dictadura, se cortó el desarrollo de este plan. En el transcurso de los catorce meses que mediaron entre la dictadura y el advenimiento de la República, se abrió un paréntesis en que todo se hallaba pendiente de la solución de forma de Gobierno que se diera a España. Como podrá verse, no había antes en el ministerio de Trabajo una política definida; ahora, sí. Existía antes en el ministerio un espíritu social también, pero muy distinto del anterior. Todas las disposiciones del primitivo ministerio eran de tutela o protección al trabajador. El mismo Código de Trabajo era un reflejo de la caridad oficial y de la filantropía al uso. Era dicho Código una especie de Carta otorgada a la manera de las primeras Constituciones europeas del siglo XIX. El Estado se colocaba por encima de los trabajadores, a los cuales ofrecía su tutela y dispensaba su favor. Ahora ya no se trata de establecer leyes de protección. Se trata de realizar una obra de justicia.

LOS SOCIALISTAS Y LA LEGISLACIÓN OBRERA.

Ahora bien: esta nueva legislación social, elaborada por un socialista, no es, sin embargo, una obra específicamente socialista. Ni lo es ni podía serlo, porque la Unión General de Trabajadores y el Partido Socialista colaboraron con los diversos partidos republicanos para el establecimiento de una República no social, sino de una República democrática burguesa, que es lo que admitía el ambiente europeo y la evolución económica social de España.

Los socialistas tienen un ideario; pero el Socialismo no es solamente una idea política, sino un principio moral y hasta un sentimiento religioso, dando a esta palabra su primitiva acepción. Y por ello, y por el concepto que los socialistas tienen de su propia dignidad, no se hubieran permitido nunca pasar de contrabando disposiciones específicamente socialistas. No basta predicar y propagar el Socialismo. Hay, además, que ganarlo y merecerlo. Esperan los socialistas que la República les va a permitir realizar esa labor, y por eso la defienden con tanto ahínco. Pero ello lo harán por métodos claros, no como contrabando.

Con esto queda demostrada la falta de fundamento de la tesis que defiende que el ministerio de Trabajo no debería ser desempeñado por un socialista, por considerar a éste juez y parte en el conflicto, o animado, cuando menos, de una parcialidad que no ha existido ni ha podido existir.

X.

Habla Einstein

Los hombres son esclavos de la máquina

Einstein, el ilustre sabio alemán, está realizando actualmente una excursión de conferencias por los Estados Unidos. Los temas que en ellas desarrolla son generosamente humanos. Léase algo de lo que ha dicho a los estudiantes de Pasadena (California):

«La ciencia —dijo— no ha servido hasta ahora más que para hacer esclavos. En tiempo de guerra sirve para envenenarnos y mutilarnos. En tiempo de paz hace nuestra existencia azarosa e incierta.

En vez de libertarnos en la medida más amplia, para permitirles consagrarse a trabajos intelectuales, las ciencias han hecho de los hombres esclavos de las máquinas. La mayor parte de los obreros acaban su larga y monótona jornada hastiados, lo que no les impide temer siempre por su pobre salario.

Sin dudar pensaréis que el hombre entona una canción bien triste. Y no le falta motivo. Cuanto afecta al hombre mismo y a su suerte debería constituir el interés dominante de las investigaciones técnicas. Habrá que resolver el problema capital de la organización del trabajo y de la distribución de los bienes, con objeto de que las creaciones de nuestro espíritu sean una bendición y no una maldición para la Humanidad.

No olvidéis nunca esto cuando tracéis vuestros diagramas y vuestras ecuaciones.»